COMEDIA FAMOSA DEL SERVIR CON MALA ESTRELLA.

Hablan en ella las personas siguientes.

Rugero de Valoes.
Turin su lacayo.
Don Tello.
Don Ramiro.
Don Fortunio de Rojas.
Nuño Alfonso.
Doña Blanca.
Rey Alfonso.
Doña Sancha.
Doña Hipolita.
Doña Clara.
Doña Marcela.
Don Fernando.
Celima esclava.

ACTO PRIMERO.

Salen Rugero de Valoes, y Turin su criado de camino a lo Frances.

Ru. No te agrada la ciudad,
Tur. Por todo estremo me agrada,
de rio y muro cercada muestra
heroyca magestad.

Y de

Y de quanto he viſto en ella
eſte Alcaçar ſuntuoſo
me ha parecido famoſo.
Rug. España Turin es bella.
Tu. Notable hermoſura encierra.
Rug. Bien nueſtra Francia igualara,
ſi el Moro no la ocupara
tan fertil parte de tierra.
Aunque ſus heroycos Reyes
poco a poco ſe la quitan,
ya la guerra ſolicitan,
ya la paz con ſantas leyes.
De los quales no ha tenido
hombre como Alfonſo España.
Tu. Aſsi por la tierra eſtraña,
es eſtimado y querido.
Rug Coronoſe Emperador,
titulo en ſus Reyes nueuo.
Tur. Si lo ha merecido, aprueuo
el premio de ſu valor.
A que ecaſion ha venido,
a Toledo, no es Leon
ſu aſsiento. Rug. Y cõ grã razon
pues para el Moro lo ha ſido.
Mas deſpues que aquel famoſo
Alcayde ſuyo, ſe fue
a Ieruſalen, en fè
de ſu valor generoſo.
A Nuño Alfonſo eligio
cauallero Caſtellano,
cuya belicoſa mano
tantas batallas vencio.
Que deſde Alexandro aca
ninguno Turin como el
ſe puſo el verde laurel
que en las victorias ſe da.
Eſte por Toledo entrò
triunfando como ſolian,
los Romanos que boluian
aquien igualò, y vencio.
De alguna inſigne vitoria
y el triunfo tan grande ha ſido,
que el miſmo Rey ha venido
a ver embidiar ſu gloria.
Tu. A quiẽ vẽcio? Rug. a dos, o tres,
Reyes del Andaluzia,
cuyas cabeças trahia
y el Rey embiò deſpues
A las Moras ſus mugeres,
truxo Africanos pendones,
preſos, armas. municiones,
que tales. Tu. que Eſpañol eres?
Ru. De mil caſtillos y villas,
y eſto no es ſer Eſpañol,
ſino es que de oyr qne el Sol
tiene luz, y marauillas.
Que ſoy Frances, y es nacion
q̃ en guerra y paz no ha tenido
q̃ embidiar a las que han ſido
de mayor eſtimacion.
Tu. Como vienes a ſeruir
al Rey de Eſpaña, querras
alabar ſus hijos mas
de lo que pueden ſufrir.
No es mal principio ſeñor
la liſonja para entrar
al alma de vn Rey. Rug. Tratar
de la virtud y valor
de vn Capitan como Nuño,
no es hazer liſonja al Rey,
que los hombres de mi ley
con eſta lengua que en puño,
Que es de azero, han de ſeruir
a ſu Rey de otra manera
no con lengua liſongera
no con hablar ni fingir.
Tur. El ſale, yreme?
Rug. Porque?
apartate alli, y eſpera.

Salen

Sale el Rey, y Nuño Alfonso.

Rey. Buelue Nuño a la frontera,
y Dios vitoria te dè,
Nu. Para seruille, y seruirte
solamente la desseo.
Rey. Que bueluen los Moros creo
con animo de seguirte,
Nu. Deuen de querer vengar
de sus Reyes Africanos
la muerte. *Rug.* Dame essas manos,
si las merezco besar,
por la aficion con que vengo,
Rey. Quien eres? *Ru.* De aquesta carta
lo sabràs. *Rey.* Alli te aparta,
Ru. A estraña ventura vengo,
aueros dos Nuño visto,
que en Francia es vuestra opinion,
notable, *Nu.* Mercedes son
de amigos que allà conquisto,
que me honran en ausencia,
Rey. Del Rey es la carta,
Ru. A parte
quiero Nuño Alfonso hablarte,
Rey. Buen talle, gentil presencia.

CARTA.

Lee mirandole.

RVgero de Valoes mi pariente, aficionado de sus heroycos hechos de vuestra Magestad, me ha pedido licencia para seruirle, y yo por lo mismo se la he dado, a quien suplico estime su voluntad por sus meritos, y por mi intercession, que para la guerra es vn gran soldada, y para la paz vn discreto consejero, &c.

EL REY.

Rey. Rugero. *Rug.* Señor. *Rey.* Si fuera
en mi voluntad dudosa,
la del Rey, oy la tuuiera
por segura. *Rug.* Es justa cosa
que honres quiẽ seruirte espera.
Rey. Alça del suelo, y dime,
puedes Rugero estar cierto,

que

que hare por honrarte aqui,
ya que asi me has destubierto
los desseos que ay en ti.
Quanto los mios podran
el Alcayde de Toledo
de quien ya dicho te auran
que es del Africano miedo,
el General Capitan.
De mis Christianas vanderas
si quieres yrte con el,
podras honrar tus fronteras,
que piẽsa el Moro cruel
bañar las verdes riberas.
Del Tajo en sangre, atreuido,
mas si por venir cansado
quieres la paz, siempre ha sido
el mas heroyco soldado,
al platico preferido.
Conmigo podras quedarte
en vn consejo de guerra,
hasta que por otra parte
vaya a hazer temblar su tierra
el Leon de mi estandarte.
Rug. Para seruirte señor
no me ha cansado el camino,
que no se cansa el amor,
yr con Nuño determino,
y a sombra de su valor.
Quando serà la jornada,
que a la fama de su espada,
tal aficion he cobrado,
que estimo mas que a su lado
vaya mi persona honrada,
Que si Rey de Francia fuera
de donde a seruirte vengo.
Nuñ. Si me honrays dessa manera
dexare el cargo que tengo,
tomare vuestra vandera.
Y daros he mi bastõn.
Rug Nuño, yo os tengo aficion,
los cumplimientos dexemos,
que alla en Frãcia biẽ sabemos
vuestra virtud y opinion.
Yo yre por soldado vuestro.
Nuñ. Descansad oy.
Rug. Mal pagays
Alcayde el amor que os muestro.
Nuñ. Si acompañarme me gustays,
confirmese el amor nuestro.
Que solo con el valor
de esse braço heroyco espero
que he de boluer vencedor.
Rey. Partese tambien Rugero.
Nuñ. Oy me acompaña señor.
Rey. Estimo su pensamiento,
vamos Nuño Alfonso a ver
la gente.

Vase el Rey, y Nuño Alfonso.

Rug. Que sientes?
Tu. Siento
que daras a conocer
presto al Español tu intento.
Nuño me agrada. *Rug.* Sabias
su valor. *Tu.* Tratar oì
en Francia del muchos dias.

Salen doña Hypolita, y doña Blanca, doña Marcela, doña Clara, y dize doña Blanca.

D. *Blan* Luego ya se parte? D. *Hi.* si
D. *Blan.* q propias venturas mias?
D. *Hip.* Dira Blanca que le pesa,
de que se parta Fernando.
D. *Mar.* No es poco si lo confiessa.
Rug. Las damas son que tratando
vienen Turin de la empresa.
Tu. Bellas hembras.
Rug. Son tan bellas

que

que merecen ser estrellas,
embidia al Sol las tres solas,
Tu. Lo que tienen de Españolas
luce por estremo en ellas.
No ay brio como el de España,
D. *Hi.* vase Fortunio? *D. Blã.* tãbiẽ,
a Nuño Alfonso acompaña,
R*u.* Todas estas cuentan bien
a los dueños desta hazaña.
Porque muestran sentimiento,
de su partida? D. *Blã.* Alli està
vn soldado. R*u.* Atreuimiento
hablarlas Turin serà
Tu. Antes justo pensamiẽto, (siera
R. No me atreuo, D. *Hi* hablar qui
con este hidalgo, D. *Blã.* El paje
puedes llamar. T*u.* Habla,
R*u* Espera,
T*u.* Habla, pese a mi linaje,
R*u.* No ves que es del Sol la esfera.
No ves que puedo caer
de sus rayos abrasado,
D. *Hi.* Aescudero. R*u.* ò grã plazer,
viue Dios que te ha llamado,
llega, T*u.* Animo puede ser.
Que tenemos saber quiero,
por escudero, R*u.* Escudero
es en Castilla vn hidalgo,
Tu. Limpio me cõpongo, y salgo,
R*u.* Llega, habla, aqui te espero,
Tu. El cielo hermosas señoras
os guarde, q̃ me màdays? (rays,
D. M*ar.* es estrãgero, *D. Bl.* esso ino
Tu, Soles que al del cielo days
en vn dia tres auroras.
A que me mandeys espero,
D. *Hi.* Quien es este cauallero?
Tu. Es deudo del Rey Frances,
D. Hi. Su nombre? *Tu.* Rugero es,
D. *Blã.* Y vos quien soys, escudero?
Tu. Vn hombre, a quien engañò
el diablo a entrar en Palacio,
que acaso le acompañò,
D. *Cla.* Viene a la Corte de España?
Tu. Oy por la posta llegò.
Y oy tambien se ha de boluer,
D. Cla. A q̃ ha venido? T*u.* A seruir,
D. *Blan.* Soldado deue de ser,
T*u* Si no ay mas que me dezir,
Voyme, que tengo que hazer.
D. Blã Esperad, de que os canfays?
T*u.* De verme hablando en razon,
porque si bien lo mirays,
no tengo yo condicion
para el lugar donde estays.
Aflijome de hablar graue.
D. *Mar.* El hõbre es de humor, bien
sabe,
D. *Hi.* Buẽ talle tiene el Frances,
deudo del Rey dezis que es?
T*u.* Y de su Consejo y llaue.

Salen Fernando, Fortuno, don Ramiro, don Tello, de soldados.

Fer. Oy por ser nuestra partida.
de hablaros nos da licencia,
For. El principio de la ausencia
es como el fin de la vida.
R*a* Oy es dia de fauor,
bien le merecen soldados,
T*e.* y mas si van alistados
para la guerra de amor.
D. *Blã.* Que lisongeros venis,
D. Cla. Que vanagloria mostrays,
D. *Hi.* Que poca pena lleuays,
D. *Mar.* Que descuydados partis.
For Yo de sentir ya no siento,
Fer. Yo se que parto sin mi,
Ra. Yo se que me quedo aqui.

T*e.*

Tello. Y yo que mi muerto intento.
Fer. Hazednos algun fauor.
Fort. Honrad quien os va a seruir.
D.Bla. Lo que amor suele dezir,
suele cumplir el honor.
Rey. Doy este anillo a Fernando.
D.Cla. Yo a Fortunio este liston.
Rug. Que es aquello? prendas son.
con que los estan honrando.
D.Mar. Doy a Ramiro esta flor.
D.Hip. Pena me da el estrangero,
quiero hablarle, ha cauallero?
Rug. Dizen a mi. *Tur.* Si señor.
D.Hi. Vays a la guerra. *Ru* querria
si vos licencia me days.
D.Hip. Pues para que alla tengays
alguna memoria mia,
esta vanda os quiero dar.
Rug. Besoos las manos señora,
pues que quisierays agora
mi cuello y mi pecho honrar.
Yo os juro en satisfacion
lo que ganare traeros,
como a templo que ofreceros
mi fee con el coraçon.
Tel. Que es esto? pues no merezco
prenda de Hypolita yo,
aun estrangero la dio.
Rug. Lo mas q̃ puedo os ofrezco.
D.Hip. Ya estays en obligacion
de estimar mi voluntad.
Rug. No responde mi humildad
a la mejor ocasion.
D.Bl Vamos que es mucha licẽcia
For. De acompañaros la pido.

Vanse todos, y queda Tello, *Rugero. y Turin.*

Tello. Parecete amor que ha sido
poco peligro vna ausencia.
Mas por no darme desuelos,
los zelos anticipaste.
Tur. Prenda en efeto alcançaste.
Rug. Si, mas de color de zelos.
Que el hidalgo que està alli,
deste azul zeloso està.
porque me ha mirado ya
como imbidioso de mi.
Tur. Descolorido se ha puesto,
Hablarte quiere.
Rug. Ganemos
por la mano, y la tendremos,
si aqui se auentura el resto.
La licencia de estrangero,
a preguntaros me obliga
cauallero. *Tello.* Ay enemiga,
mal me pagas, bien te quiero.
Rug. Como se llama la dama
que aquesta vanda me dio.
Tello. La que a esse cielo os lleuò,
doña Hypolita se llama.
Rug. Que calidad. *Tello.* la q̃ basta
para ser de vn Rey muger.
Rug. Esto querria saber.
Tell. Lindo humor el Frãces gasta.
Rug. Tur. señor. *Rug.* ven conmigo
que ay mucho que hazer.
Tur. No queda con gusto.

Vanse Rugero, *y* Turin.

Tello Quando no pueda
tan verdadero testigo.
De tu desleal tad vencerme
yo le quitare la prenda,
donde todo el mundo entienda
que nadie puede ofenderme.
O Frances, plegue a los cielos
que te mate el primer Moro,
pues.

pues la esperança que adoro
por ti se conuierte en zelos.
Vase.

Salen doña Sancha, y Zelima esclaua.

D.*San.* Con zelos del Rey Zelima
me ha sacado de Palacio
mi hermano, sin darme espacio,
tanto nuestro honor estima.
No quiere de ningun modo
confiar la resistencia
de se furia a mi presencia.
Zel. Acierta señora en todo.
Porque pudiendo ygualar
al mismo Alfonso, es razon
no desdorar la opinion
en la malicia vulgar.
Y como lo lleua el Rey?
D.*San.* muestra en la pena el valor.
Zel. Tyrano Rey es amor,
que a Reyes no guarda ley.
D.*San.* Tu que hizieras si te amara
en tu tierra vn gran señor?
Zel. Rogara Sancha al honor
que del poder me librara.
D.*San.* Y si en alguna partida
vieras vnos ojos graues
con dos lagrimas suaues.
Zel. Temiera perder la vida.
y era discrecion temer,
porque lagrimas es mar
donde se suele anegar
la piedad de la muger.
D.*San.* Luego si yo lo estuuiesse,
tendria alguna disculpa.
Zel. Quien al amor puso culpa
si la eleccion justa fuesse.
Ni amò, ni tuuo sentido,
ni razon, y entendimiento.
D.*San.* Pues sea mi sentimiento
en tu disculpa admitido.
Yo quiero al *Rey*, no diras
que ay otro mejor que el Rey,
si la eleccion justa, es ley
de amor, no ay que elegir mas.
Demas que yo no buscara
a Alfonso, para querer
lo que no pudiera ser
para que yo me casara.
Amè, porque fue accidente
que de mirarle nacio,
que quien amado, no amò,
no puede dezir que siente.
Amar al Rey, es del mundo
precepto en primer lugar,
seruirle tras el amar,
es mandamiento segundo.
Pues darle lo que dessea
para su gusto y contento,
es tercero mandamiento,
y el quarto, es, no le ofender.
Mas no passando delante
mas obligan los preceptos
a los nobles y discretos,
que el ciego vulgo ignorante.
Amo, siruo, y quiero el gusto
de Alfonso, huyendo ofendelle,
porque seruille, y querelle
es vn precepto muy justo.
Zel. Y que espera tu memoria
de guardar por justa ley
los mandamientos del Rey.
D.*San.* Espero gozar su gloria.
Zel. Ya estàs en esso.
D.*San.* Que quieres:
si soy martir de su amor.
Zel. Y tu honor, si es el honor,
el freno de las mugeres.

D.*San.*

Sã. Mi honor, demonio seria,
que como al Rey no siruiesse,
ni sus precetos cumpliesse,
su cielo me quitaria.
Mas yo le sabre vencer.
Ze. No te quiero aconsejar,
que dizen, que es abreuiar
la infamia de vna muger.
Solo te suplico y ruego,
mires q̃ es tu hermano vn hõbre
que pondra en honor del nõbre
a su misma sangre fuego.
Sã. Es mi marido mi hermano,
porque le toca mi honor?
Ze. Poner en razon amor,
es coger el ayre en vano.
Pisadas siento. Sã. Ay Zelima,
vn hombre se ha entrado aca.

Sale el Rey.

Re. Que es lo que amor no podra,
si a tal locura me anima.
Sã. Señor, Re. mi biẽ. Sã. como ansi?
Re. Hasta la calle he llegado
en vn coche, y emboçado,
ciego de mi amor sali.
Que quien en tanta aficion,
en tales cosas no cae.
vendados los ojos trae,
y emboçada la razon.
Dõde està tu hermano? Sã. Ayer
trataua de yr a la guerra,
mas la que en el alma encierra,
mas guerra deue de ser.
tratar quiere con mi tio,
que me buelua a la montaña.
Re. Si al poder, Sancha, acompaña
tan ciego amor como el mio.
Quien le tendra de esconderte.
Ze. Tu hermano viene. Sã. ay de mi
Re. Que hare? Sã. Esconderte.
Re. Yo? Sã. Si.
Re. No es mejor matarle. Sã. aduierte
Que destruyes quãto soy,
y que esconderte es muy justo.
Re. Yo esconderme?
Sã. Hazme este gusto.
Re. Ya no sabra que aqui estoy?
Nunca los Reyes se esconden.
Sã. El Sol lo es mas, y lo ciega
qualquiera nuue que llega.
Ze. Ya llama y no le responden.
El sol oy el Rey imagina,
que no es possible, mas son
imagenes, que es razon,
que tal vez tengan cortina.

Sale don Tello.

Te. No ay vn escudero aqui,
no ay vn paje que responda?
Sã. Vuestra Magestad se esconda.
Re. Escondido estoy ansi.
Te. Valgame el cielo, que veo,
no es el Rey, que dudo ya,
que tan declarada està
mi deshonra y su desseo.
Que hare, hablarele, mas el,
ni me mira, ni se mueue,
porque no quiere que prueue
a quexarme del con el.
Ay mas notable pintura
de la Magestad de vn Rey,
diuina y humana ley
de mi espada le asegura.
Y puesto que me ha ofendido,
yo confiesso q̃ me ha honrado,
pues de quien soy se ha fiado
en no auerse defendido.
Que es, quitandome el honor,
no quererse defender

con fiança de su ser,
y abono de mi valor.
Que bié me ha dado a entéder,
que es quien es, solo en callar,
tendre licencia, de hablar,
pues no la tengo, de hazer.
Mejor, pues es justa ley,
sera hablar, mas con recato:
quien truxo a casa el retrato,
hermana, del señor Rey?
Vendese aquesta figura?
cierto, que es muy parecida,
y que no he visto en mi vida
tan estremada pintura.
Pero yo, Sancha, quisiera,
que el pintor que le ha pintado,
como està en la guerra armado,
en el lienço le pusiera.
Que son lustrosas y bellas
las armas Reales, y adorno,
y otra vez a dezir torno,
que parece mal sin ellas.
Los que le vieren galan
en casa de vna muger
por casar, que el lo ha de ser,
o que lo ha sido, diran.
Con el baston y la espada,
como està aora en la guerra,
que entra el moro por su tierra,
sera pintura estremada.
No en nuestra casa, no ansi,

Buelue el Rey las espaldas, y vase.

Fuesse, la espalda boluio,
porque al honor le llegò,
ver este respeto en mi.
Ansi del Leon se cuenta,
que huye, sino le ven,
y aunque mil muertes le den,
mientras le ven, no se ausenta.
Que es esto, Sancha, a q̃ efeto
te visita el Rey a ti,
truxote por dicha aqui,
para perderme el respeto.
Pues viue Dios. *Sã.* Ten la daga,
que no soy culpada yo,
ya se fue quien te ofendio,
de quien te deue te paga.
Si hazes, al que es ofensor,
pintura, por no atreuerte
al poder de lo que es fuerte,
siendo el rayo de su honor.
Y a mi, que soy la pintura,
porque soy flaca muger,
hazesme viua perder,
que està la espada segura.
Pues Tello, tambien soy yo
sangre del Rey de Nauarra,
la misma cadena y barra,
de padre y madre me honrò.
No culpes mi honesto zelo,
y si tu honor turbio corre,
de remediarte socorre
la fuente, no el arroyuelo.
No me des la culpa a mi,
porque si el Rey aqui entrò,
no soy quien le busco yo.
que el viene a buscarme a mi.

Vase Sancha y Zelima.

Te. Esto me obliga a sufrir
aquel inmenso poder,
pues algo tengo de hazer,
no ha de ser todo dezir.
Cerrarla quiero en la torre
desta casa, pues es fuerte,
mientras la mia a su muerte
intento

intento, mal me ſocorre.
Bien me va de amor y honor,
por Hipolita dexe
de yr a la guerra, que fue
zelos de ſu poco amor.
No quiſe, pues al Frances
dio el fauor que me deuia,
poner a peligro vn dia
la vida ſin interes.
Y en materia de mi honor
veo mi deshonra llana,
con doña Sancha mi hermana,
y Alfouſo loco de amor.
Pues yo pienſo hazer de ſuerte,
como coſa aborrecida,
que pierda vna infame vida,
y gane vna honroſa muerte.

Vaſe.

Sale el Rey con doña Hipolita.

Re. No ſupe que reſponder,
que al hombre de mas valor
ſiempre obliga a enmudecer,
hazer ofenſa al honor
del hombre por la muger,
Rey, Hipolita, me vi,
y con ver que no ofendi
ſu eſpoſo, ſino ſu hermano,
no fue, en viendole, en mi mano
dexar de temer a mi.
Hi. No te dè pena la ſuya,
conſidera tu valor,
para que por el ſe arguya
el caſo del deshonor,
que cauſa la ofenſa tuya.
La que ella tiene, es razon
que ſientas. *Re.* Al coraçon
me llega ſu ſentimiento,
y tengo en el penſamiento,
de Tello, la condicion.
Soſpecho que ha de llegar
a mas colera con ella.
Hi. El te ſabra reſpetar.
Re. Mucho el honor atropella,
dime, tiene algun peſar.
Ve, y eſcriuele vn papel,
y dile Hipolita en el,
que me quente lo que paſſa,
porque el alma ſe me abraſa,
haſta ver reſpueſta del.
Hi. A hazer lo que mandas voy.
Re. Camina. *Hi.* Tu eſclaua ſoy.

Vaſe.

Re. Por Dios, que diera a Toledo,
por no eſtar con eſte miedo,
que de ſu peligro eſtoy.

Sale don Fernando.

Fe. Bien puede tu Mageſtad,
inuito Rey don Alonſo,
alto Emperador de Eſpaña,
Fenix de dos ſantos Godos.
Preuenir grandes mercedes
a los pechos valeroſos
de los fuertes Caſtellanos,
que há vencido a tantos Moros.
Al Rey de Cordoua ha muerto
lança a lança, Nuño Alfonſo,
y al de Seuilla, Rujero,
aquel Frances valeroſo.
Que oy ha moſtrado en el cãpo
ſer rama del noble tronco
de los doze Paladines,
que traen la fama en ſus hõbros.
Es el hombre mas valiente,

q̃ ha visto en el dorado Apolo,
en quant s circulos haze
por el estrellado globo.
Si te dixere la embidia,
contra sus hechos famosos,
alguna cosa, no creas
las entrañas deste monstruo.
Que el solo à muerto masvidas,
que el labrador presuroso
derriba espigas al suelo
en el abrasado Agosto.
Yo estuue, Alfonso, a su lado,
yo le vi con estos ojos
entre las blancas adargas,
y entre los alfanges coruos.
Echar a rodar turbantes,
como en el Setiembre ayroso
suele derribar el cielo
las secas hojas del olmo.
Quitòles tantas vanderas,
armas, trofeos, despojos,
que puede entoldar con ellos
el templo mas suntuoso
De los demas no te digo,
señor, los hechos heroicos;
porque con los de Rujero,
todos me parecen pocos.
Nuño viene, que estas caxas,
y sus pifanos sonoros,
vienen pidiendote albricias.

Re. Aqui, Fernando, me pongo,
A esperar al General,
y exercito vitorioso,
a quien ofrecer quisiera
montañas de plata y oro.

Sale don Tello.

Te. Aunque a la guerra no fuy,
por los zelos de Rujero,
entrar con el campo quiero,
y del Rey vengarme assi.
Que pues el me dio a entender,
que no hablaua, ni sentia,
que no le he visto, querria
tambien hazelle entender.
A Sancha dexo encerrada
en la torre, de manera,
que puesto que Alfonso quiera,
no pueda ser conquistada.
La gente viene con ella,
al Rey besare los pies,
a despecho del Frances,
que mi valor atropella.
Que quando llegue ocasion,
yo le quitare la prenda,
para que Hipolita entienda,
que bueluo por mi opinion.

Tocan, y salen soldados en orden, Fernando, Ramiro, Tello, Nuño Alfonso con baston, Rujero y Turin.

Nu. Dame, heroico señor, estos pies inclitos
Re. O generoso Nuño, o noble Alcaide,
o vitorioso Capitan insigne,
tan digno de añadir tu nombre claro,
a los famosos nueue, que honra el mũdo,
q̃ os puedo dar por tan heroicos hechos?

Nu. Nin-

Nu. Ninguno, gran señor, como seruiros,
que es la palma mayor de mi desseo.
Re. Añadi Nuño Alfonso a vuestras armas,
la cabeça del moro Rey de Cordoua,
y el titulo de Conde a vuestra casa,
con la villa de Mora y sus aldeas.
Nu. Sois en efeto Emperador de España.
D *Fer.* Aunq̃ os besè los pies, Rey soberano,
no os pedi las albricias, tan deuidas
al justo zelo del seruicio mio.
Re. O Fernando de Zuñiga, famoso,
mi mayordomo os hago, y juntamente
quiero que os den de renta por dos vidas
diez mil marauedis todos los años.
D. *Fo.* Aunq̃ como merece la grandeza
de vuestro nõbre, mi humildad no puede
seruiros, gran señor, los pies os pido,
y suplicoos aceteis mi buen desseo.
Re. O Fortunio de Rojas, desde aora,
mi Iusticia mayor os constituyo,
y Chanciller mayor de España os hago.
D. *Fo.* Quiẽ a los buenos sirue, presto medra
D. *Te.* Dadme a besar essas heroicas manos,
Alfonso generoso, y a las mias,
agradeced el animo, que solo
merece el premio que a las obras falta,
puesto que humilde a Magestad tan alta.

Re. Tello, a ninguno de todos
quantos vienen de la empressa,
aunque entre el q̃ mas professa
ser reliquia de los Godos,
Conocere obligacion,
como la que os he tenido,
como en la guerra os ha ydo?
D. *Te.* Terrible imaginacion.
Señor, no me fue muy bien,
pues que bueluo a vuestros ojos
sin honra de los despojos
que en los presentes se ven.
Pero he sido acometido
de vn hombre tan poderoso,
que ha sido justo y forçoso
boluer como veis, vestido.
Pero de qualquiera suerte
he de hazer mi obligacion.
Re. Tello, hazed buen coraçon,
quando la ocasion es fuerte.
Te. Fuerte es, señor, la pintura,
que jamas me pudo hablar.
Re. Si es enseñaua a callar,
que lo aprendais es cordura.

De mi Camara sois ya,
mi llaue don Tello os doy,
porque entreis adonde estoy.
Te. Besoos los pies. Re. Bueno està.
Y pues mi llaue tomais,
entrareis donde yo estè,
que es bien que licencia os dè,
aunque vos no me la dais.
Te. Si el Rey a todos prefiere,
al Rey quien se la ha de dar,
pues se la puede tomar,
de entrar adonde quisiere.
Re. Los que a los Reyes prouocan,
mejor es que los igualen
al Sol, pues entran y salen,
sin manchar en lo que tocan.
Yd cõDios. Tu. Que tardas, llega
para que premio te dè.
Ru Ya no tiene el Rey que darme,
todo quanto tiene entrega.
De sus manos liberales
mil cosas, Turin oì:
pero ya las veo aqui,
a sus grandezas iguales.
Tu. Si a los que ves, galardona,
q̃ a penas han muerto vn moro,
para ti no aura tesoro
en su Española Corona.
Llega, que el quereste bien,
me martiriza el desseo.
Ru. Rugero soy. Re. Ya lo veo,
y en tu persona tambien
a Etor, al Rey de Tebas,
a Aquiles, a Cipion,
y al famoso Paladion
vencer tus hazañas prueuas.
O valeroso Rujero,
como has mostrado el valor
de Francia. Ru. Inuicto señor,
mas mi humildad considero,
Quanto mas me encareceis.
Re Honor de Francia y de España
te ha de llamar esta hazaña.
Ru. Vuestra hechura engrandeceis.
Re. Todos quereis descansar,
yd norabuena soldados.

Vase todos, y queda Turin y Rugero.

Ru. No quedamos mal pagados.
Tu. Ya comienças a medrar.
Ru. Valgame Dios, que seria,
no darme, en esta ocasion,
Alfonso, aquel galardon,
con que a los demas embia.
Tu. Deue de ser, porque quiere
de otra manera premiarte,
que a los otros: tiempo y parte
podra ser que el Rey espere.
Que auiendolos preferido,
parece justa razon,
que lo sea en galardon,
el que mejor le ha seruido.
Ru. Cordura de Alfonso fue,
no ay sino esperar callando,
porque seruir mormurando,
sólo en gente vil se ve.
Yo se que me ha de premiar,
no demos causa a dezir,
que no comienço a seruir,
y comienço a murmurar.
Ya sabes, que he prometido
a la que mi cuello honrò,
de aquel cielo azul, que dio
luz y gloria a mi sentido,
Lo que en la guerra ganasse,
pues parte, y los treinta moros
viste de azul. Tu. Que tesoros
me has dado que a España passe,
Que vistes a treinta galgos.

no

no se estan vestidos? Ru. No,
açul la vanda me dio:
sepan aquestos hidalgos,
Que es de Hipolita color.
Tu. Parecera cofradia,
de otra color no seria
mas agradable y mejor?
Ru. Que color como los cielos,
aunque aqui de zelos fue?
Tu. Moros y azules, porque?
Ru. Porque son moros los zelos:
Tu. Mala propiedad tendran,
zelos lo aueriguan todo,
y el moro, de ningun modo
disputa de su Alcoran.
Ru. Zelos es falta de fè,
y ansi moros los hazia.

Sale don Ramiro.

Ra. El Rey, Rujero, me embia.
Ru. Ves como no me engañè.
Ra. A dezirte que le esperes,
que a solas te quiere hablar.

Vase.

Re. Rujero, a los discretos caualleros
y valerosos como tu, es muy justo
elegir para puestos y lugares
tan altos, come aora te apercibo.
Ru. Mil vezes, gran señor, por tantas honras,
y tan grandes mercedes, tus pies beso:
en qualquiera lugar que tu me pongas,
te seruira mi voluntad de suerte,
que no llames a engaño tu desseo,
supuesto que los meritos me faltan:
mas como en hazer hombres de la tierra,
parezcan mas a Dios, que en otra cosa,
los Reyes, tu podras de nada hazerme,
y yo confessare que soy tu hechura.
Ru. Aqui espero, aqui ay lugar:
que dizes?
Tu. Discreto eres.
Ru. Ves como a solas queria
premiarme el Rey.
Tu. Es prudente.
Ru. Echò de ver que a su gente
causar embidia podia,
Y toma discreto acuerdo:
parte y daras vn recado
a Hipolita, y con cuydado
de que le parezcas cuerdo,
Mientras hablo a Alfonso.
Tu. Voy:

Vase.

Ru. Camina, que viene
de que treinta esclauos tiene:
pero comiença por mi.

Sale el Rey.

Re. Estàs solo?
Ru Solo estoy.

Re. Yo, Rujero, te fio mi alma propia,
toda mi calidad, mis pensamientos,
no tengo que dezir, ni exagerarte,
si te digo que quiero, y que me quiere
vna muger que en sangre me ha igualado,
y que en dones del cielo me haexcedido,
tiene vn honrado hermano, y tã hõrado,
que lleua mal que el Sol se la visite,
quise verla en su casa, y oy me ha visto
entrar en ella, fuyme sin hablarle,
escriuila, y responde estos renglones,
este papel responde, en que me dize,
que la tiene encerrada en vna torre,
si desto me ha pesado, ten por cierto,
que le dixera muy bien su desatino:
si no fueran los Reyes vn espejo,
en que toman exemplo sus vassallos,
no dudes que la torre conquistara,
mejor que las fronteras de los moros:
pero pues es razon que considere,
que me miran los cielos y los hombres,
solo pretendo hablarla de secreto,
preuen tus armas para aquesta noche,
que es do quiero que conmigo vayas,
y algun criado tuyo, como sea
estrangero tambien, has me entendido?

Ru. Agradezco, señor, tantos fauores,
tantas mercedes y honras, bien entiendo
el lugar que me das, y juntamente
el estado que tienen tus desseos,
yo vendre, como dizes, preuenido,
esta, y la noche que salir gustares,
tu seras General, y yo el exercito,
auentura esta vida, como sueles,
a la vitoria del alma dessa dama.

Re. Pues alto, quede assi, guarda el secreto,
y guardente los cielos.

Vase.

Ru. Y tu vida
aumenten y prosperen largos años.

Sale

Sale Turin.

Tu. Aqui esperaua que se fuesse Alfonso,
llegue a buẽtiẽpo, hable cõ doña Hipolita
y dize que te espera en essas rejas,
q̃ quiere darte el parabiẽ. *Ru.* Que dizes?
Tu. Que està loca de ver que vienes bueno,
y con tanta opinion, desta jornada,
muestra adorarte en todo quanto dize,
y me dio esta cadena por albricias.
Ru. Conocese el amor, Turin, en dadiuas?
Tu. Esso quisiera yo que me dixeras,
que te ha dado, Rujero, el Rey? *Ru.* estuuo
prometiendo, diziendo, honrãdo, y todo
para en dezir, que aquesta noche quiere,
que a vnos amores suyos le acompañe.
Tu. Que no te ha dado nada? *Ru.* Lo q̃ digo.
Tu. Pues que pretende? gran lugar espera.
Ru. No es possible otra cosa, porque creo,
que a ninguno en su Corte estima tanto.
Tu. Mas quisiera que fuera aora dandote
vn poco y otro poco, y por lo menos
que hiziera fundamento al edificio,
que quien comiença a dar, a darte enseña
y a vn discreto q̃ a vn Rey seruia en Frãcia
dezia, que tomar del Rey se deue,
o mucho, o poco, o siẽpre estar quexoso.
Ru. Seruir por interes, es cosa infame,
vamos a hablar a Hipolita, y aduierte
que has de yr conmigo y con el Rey.
Tu. Bien creo,
que te sabra pagar el Castellano.
Ru. Obligar con seruir, es buena estrella,
Tu. Guardete el cielo de seruir sin ella.

Fin del Acto primero.

ACTO

ACTO SEGVNDO,
DEL SERVIR CON MALA ESTRELLA.

Salen don Tello y don Fernando.

Tel. Como a mi deudo y pariente
os doy quenta deste caso.
Fer. q̃ sentis? *Te.* q̃ hablemos passo,
como ha de callar quien siente.
No da licencia el dolor,
a que se cure el enfermo,
que yo Fernando no duermo,
de los que me da mi honor.
Por dolor, sufren las leyes
matar la propia muger.
Fe. No ay dolor para vencer
lo que se deue a los Reyes.
Te. Passa de lo que es razon.
Fe. No dezis que la pusistes
en la torre? *Te.* Si. *Fe.* Ya hizistes
vuestra justa obligacion.
Si llega el poder, y sube
donde el tesoro poneis,
disculpa, Tello, teneis,
o encerralda en vna nuue.
No os aueis quexado? *Te.* Si.
Fe. Pues que dize? *Te.* Que la casa
con Rujero, y esto passa
delante del y de mi.
Fe. Por ventura puede ser.
Te. Pues como, vos me engañais
o a caso me consolais
de lo que vengo a perder.
No veis que se yo que adora
en Hipolita, Rujero.
Fe. Daros vn remedio quiero.
Te. Pues aura remedio aora?
Fe. Yo le quiero al Rey pedir
por muger a vuestra hermana,
si la niega, es cosa llana;
que la deue de seruir.
Si responde que la tiene
a Rujero prometida,
por los filos de la herida,
la justa vengança os viene.
Porque diziendo que està
con vuestra hermana casado,
a Hipolita os ha dexado,
por quien tanta pena os da.
Que luego la pedireis
al Rey, pues no es de Rujero,
con que de los tres espero,
que con vn tiro os vengueis.
Del Rey, porque ha de quitar
a su priuado su dama:
de Rujero, pues lo que ama,
por fuerça lo ha de dexar.
Y de Hipolita mejor,
que se case, o no se case:

Rujero,

Rujero, porque se abrase
de zelos como de amor.
Si no se casa con zelos,
porque la sospecha es llana
de q̃ adora en vuestra hermana,
y si se la dan los cielos.
Con venir a ser muger
de quien tiene aborrecido,
que sois vos. Te. Tẽgo entẽdido,
o vos me dais a entender,
Que no estais bien con Rujero.
Fe. Porque os quiere bien a vos,
estoy mal con el. Te. Por Dios,
que de embidia y zelos muero.
Fuera de que està en razon
aborrecer quien ha sido,
porquiẽ me ha puesto en oluido
la que me tuuo aficion.
Sin la ofensa que me ha hecho,
en ser la capa que cubre
el amor del Rey. *Fe.* Descubre
la falsedad de su pecho.
No es este aquel Francesillo
que le sirue? Te. El mismo es.

Sale Turin.

Tu. Aqui estarà. Fe. Que ay, Frãces?
Tu. Lo que ay, no puedo dezillo.
Lo que no ay, si dixera,
si alguien me lo preguntara.
Te. Lo que ay, cosa es tan clara,
que oxala que no lo fuera.
Que es lo q̃ no ay? Tu. Dinero,
ni verdad. Te. Ya la verdad
se fue al cielo. *Fe.* Y la amistad
dizen que se fue primero.
Tu. Y el dinero, que no es cosa
que en el cielo pueda estar,
donde està? *Fe.* Deue de estar
en aquella arca famosa.
Que llaman de la Fortuna,
donde dizen que ay tres llaues.
Tu. Por dicha los dueños sabes?
conoces quien tenga vna?
Fe. La industria vna llaue tiene,
y otra la pluma. Tu. La pluma?
pero todo es vno. *Fe.* En suma,
a ser la tercera viene,
Y aun primera en parte alguna,
la espada. Tur. q̃ pluma, espada,
y industria della dorada,
llaues son de la fortuna?
Fe. A la pluma se remite
la ciencia, la espada encierra
todo el poder de la guerra,
leyes ponga, y leyes quite.
La industria para subir,
la ciencia por pelear
por la tierra, por la mar,
y tambien para seruir
Sirue la industria, y contigo
lleua la eterna assistencia
la prudencia y la paciencia,
y otras cosas que no digo.
Tu. Lisonja y adulacion,
diligencia y falsedad
diras bien. *Fe.* Dizes verdad,
mas essas cosas no son
Buen camino de seruir.
Tu. Moral filosofo estàs:
pero yo os dixera mas,
si lo pudiera dezir,
Y si podre, pues sabeis,
que industria, pluma y espada,
si no ay estrella, son nada,
como el exemplo teneis.
Industria no le ha faltado
a Rujero mi señor,
su pluma es ciencia, el fauor

pudiera

pudiera auer conquistado.
Pues quien tiene entendimiẽto
tendra industria, pues la espada,
tanta hazaña celebrada
os dan notorio argumento.
Pues con aquestas tres llaues,
no solo de la fortuna,
puede abrir llaue ninguna,
y con sruicios tan grandes.
Pero parece que es ley
del merecimiento ya,
no hallar premio, pues està
pobre y en gracia del Rey.
Tres llaues tiene gallardas,
pero pienso en parte alguna,
que al arca de la fortuna,
le ha mudado el Rey las guardas
Te. Pobre Rujero. *Tu.* Y q̃ tanto,
Te. No tiene ayudas de costa?
Tu. Las del Rey van por la posta,
que no paran, no me espanto,
Mas buenas ayudas son
de costa, tantos criados,
que cuestan muchos ducados
el dar a todos racion.
Fer. No tiene gajes del Rey?
Tu. No, sino grajos, que ya,
si es que el pobre muerto està,
comersele es justa ley.
Fer. Eres discreto, Turin,
porque enemigos no cobre,
a tu señor hazes pobre.
Te. Que cuerdo. *Fer.* Frãces al fin.
Quedate con Dios. *Tu.* Yo creo,
que esto sabeis como yo.
Te. Hablareis al Rey? *Fer.* Pues no,
saber su intento desseo.

Vanse, y quedase Turin.

Sale Hipolita.

Hip. Vete a solas desseaua.
Tu. No puede vna dama hazer
mayor fauor *Hi.* Desde ayer
con esta congeja estaua.
Dime luego, como ha sido
esta mudança en Rujero.
Tu. Gasto todo el dinero
que de Francia hemos traido,
Hasta joyas y cadenas,
porq̃ el Rey no da vn quatrin,
y el gasto ordinario, al fin,
vazia las arcas mas llenas.
Con esto, Rujero quiere
menos casa, y aun no alcança.
Hi. Que no digo essa mudança,
Tu. Que puede auer q̃ te altere.
Hi. No es mudança, pretender
casarse, o estar casado
cõ doña Sãcha? *Tu.* No has dado
en lo que esso puede ser.
Hi. Pues q̃ puede ser? *Tu.* Cubierta
de las cartas del amor
del Rey. *Hi.* Tu eres vn traidor,
y el que mi muerte concierta,
Yo se que tu le acompañas
todas las noches. *Tu.* Verdad:
pero el a su Magestad,
porque en lo de mas te engañas.

Arremete a el.

Hi. Como engaño, el cielo viue,
que te tengo de matar,
la verdad me has de contar,
si le habla, y si le escriue.
Y como tiene tratado
este casamiento. *Tur.* Aduierte,
que

que estoy, señora, de suerte,
con las noches que he passado,
Yelos, escarchas y nieues,
mal comer, peor dormir,
que trae siempre el seruir
largas penas, premios breues.
Que con vn soplo, no mas,
me echaras donde quisieres.
Hi. Tu sabes que son mugeres
y zelos? *Tu.* Zelosa estas,
de que quiera a Sancha el Rey,
y de que estè en cinta ya.
Hi. Cinta, que cordel sera
de mi cuello, a toda ley:
Quierense Rujero y Sancha,
y al Rey culpas? *Tu.* Del Rey es.
Hi. q̃ està ẽ cinta? *Tu.* en cinta pues,
q̃ Sancha es ancha, y ensancha.
Hi. Mientes Turin, muerta soy,
todos dizen que se casa
Rujero con ella. *Tu.* Y passa
lo que digo, que hombre soy,
Que la verdad te dixera,
por Tello es todo el engaño.
Hi. Ay Dios, quien vn desengaño
tan importante creyera.
Si Rujero acompañara
al Rey, Rujero no fuera
pobre. *Tu.* Rujero naciera
con buena dich y medrara.
Hi. Quiero creerte. *Tu.* Bie puedes
Hi. Toma esta joya que vendas,
mas tambien quiero q̃ entiẽdas.
Tu Hazesnos dos mil mercedes.
Hi. Que no has de dezir que yo
te la he dado, porque ansi
podre acudirte. *Tu.* De mi,
todo el mundo se fiò.
Guardete el cielo y te dè
deste bien el contracambio,
que a fe que lo das a cambio.
para quando rico estè.
Que no es possible que ya
el Rey no le dè a Rugero
lo que de vn Principe espero
pues tan obligado està.
Hyp. El y el Rey vienen aqui,
hablame despues, y a Dios.

Vase.

Sale el Rey, y Rugero.

Rug. En esto hablamos los dos,
y esto te ruega por mi,
porque si el parto se acerca,
y Tello presente està,
quien duda que lo verà
pues la guarda vela, y cerca.
Rey. Como le echare de aqui?
Rug. Dale vn cargo en la frontera,
con que honradamente muera,
pues que le tratas assi.
Rey. Buen consejo, pero quando
Rugero no me aconsejas
mi bien. *Rug.* de esso son mis
quexas,

A parte.

que siempre estoy obligando
a quien jamas me haze bien.
Rey. Que dizes?
Ru. Que si el se va
segura Sancha podrà
parir, y viuir tambien.
Tur. No soy para mi bien ninguno.
Rey Es Turin aquel? *Tu.* Señor
tu esclauo soy. *Rey.* Tu valor

De rodillas.

no

no halla ygual en precio alguno.
Alçate, Turin del suelo,
muy amigos somos ya,
Tur. Quien a vuestros pies està
ya tiene en la tierra vn cielo.
Rey. Malas noches te hemos dado,
Castilla es fria, aunque menos
que la vieja. *Tur.* Yo alomenos,
siruiendote, no he pensado.
que aya frio, ni calor,
Rey. La media capa. Turin,
del Español san Martin,
no ha sido poco fauor.
Tu. Donde vos, señor, estays,
que capa faltarme puede,
aunque en mil yelos me quede,
que vos vestis, y amparays
A la imitacion del cielo
quantos os piden fauor,
Rey. Estimo tu buen humor,
Tu. Con los fauores me yelo.
Valgate dios por el Rey.
por acà, ni por allà,
ninguna cosa nos dà,
si es acaso de otra ley.
Soy algun diablo, a quien trato,
a quien siruo, mas contemplo
aquel, de lealtad exemplo,
aquel de vn Principe ingrato.

Sale vn Secretario con recado para escriuir, y seys librances para firmar.

Se. Aqui estan ya las librances,
Rey. Muestra si son pocas. *Se.* Seys,

Firmalas el Rey.

Ru. Vil fundamento, tenceys
en viendo el mundo esperances,
Como las almas del cielo
por centro a la tierra tienen,
son violentas quantas vienen
a estar en bienes del suelo.

Salen don Fernando, y don Tello.

Fer. q̃ haze el Rey? *Ru.* ò caualleros!
ya lo veys, firmando està.
Te. Si es de mercedes que os dà,
que os deue, y q̃ puede hazeros.
quieroos dar el parabien,
Ru. Tello no lo se por Dios,
mas por seruiros a vos,
quiera Dios que algo me den.
Fer. Esto ya sabe a cuñado,
Te. Ojala que verdad fuera,
Rey. Vete, q̃ ay Rugero? *Ru.* espera,

Vase el Secretario.

Tello y Fernando han entrado,
Rey. Quereys algo?
Fer. Hablarte quiero,
Rey. Importa a solas? *F.* no importa,
Rey. Pues di, y el prologo acorta,
que ya te escucho y espero.
Fer. Tello me ha dado a suhermana
por muger, con tu licencia
fuy breue. Rey. Y tu diligencia
fue tan breue como llana,
Tu se la das? *Te.* Si señor,
Rey. No has oydo que la he dado
a Rugero? *Te.* No he mirado
tan de espacio su valor.
Rey. Pues tienele. *Te.* Yo sospecho
que le deue detener,
mas no se ha echado de ver
en la merced que le has hecho.
Tu. Agora el Rey, prouocado,

te

te da vn Titulo. Rey. Si ha ſido
entre muchos elegido,
eſſo es auerle pagado.
Tu. Tampoco te ha dado nada,
Ru. Paſſo, notable ocaſion,
Tu Conoce la obligacion,
y eſtà la deuda entrampada.
Te. En fin, que a mi hermana das
a vn eſtrangero? Rey. Rugero
es mas propio que eſtrangero,
porque es mi amigo, que es mas.
Tu. Notables honras te haze,
pero no te da vn quatrin,
Ru. No ſe que pienſe Turin,
de alguna deſdicha nace.
Tu. Señor, pues que ya has caſado
a Rugero, que ſeruia
a Hipolita, bien ſeria
caſar tambien ſu cuñado.
Yo quiero a Hipolita bien,
eſta por muger te pido
Rey. Llamalda,

Sale Ramiro.

Ra. Porque en oluido,
ſeñor por vn rato eſten
Los cuydados de tu Imperio,
y la paz de tus vaſſallos,
ven a ver treynta cauallos,
la cifra del Reyno Yuerio.
Eſtos te embia Zarquen,
Rey de Granada. Rey. Preſente
de Rey. Ra. Ven a ver tu gente,
que es ver arribar tambien,
tanto del gallardo Moro,
tanta luz, adarga, y plumas,
tantas cargas, tantas ſumas
de granas de plata, y oro.
que te cauſarà alegria,
Rey. Luego yrè, tengo que hazer,
pero haſme dado el plazer
con mucha deſcorteſia.
Ra. En que de mi te ofendiſte,
porque la diſculpa intente,
Rey. En que de tan buen preſente
albricias no me pediſte.
Doy te Ramiro dos potros
los mejores de los treynta,
Fernãdo, y Telle, Tu. Tẽ cuenta
ſi ſe acuerda de noſotros.
Rey Otros dos eſcogereys,
Te. Eſſos pies ſeñor, te pido,
Tu. Otros dos ha repartido,
mas que te dà. Ru. Quantos?
Tu. Seys.
Ru. Rugero. Ru. Señor.
Rey. No ſabes
como te he caſado? Ru. A mi?
Rey. A ti pues. Ru. Siendo por ti,
que del alma tienes llaues.
No tengo que reſponder,
Tu. A tanto fauor, y o callo,
eſperauas vn cauallo,
y hate dado vna muger.
Mas por fauor no lo cuentes,
porq̃ es, aunque algo te ha dado
la coſa de mas cuydado,
y que a tu coſta ſuſtentes.
Ru. Podrè yo ſaber con quien?
Rey. Cõ doña Sãcha. Ru. Es fauor
como tuyo. Fer. De tu honor
quedas ſatisfecho bien.
Rey. Eſtos dos vienen fingidos,
no te alteres, Ru. Ya lo veo,

A parte.

oy cumplen vn gran deſſeo
todos mis ſumos ſentidos.

Sale

Sale doña Hipolita.

Ra. Aqui estaHipolita. *Rey.* quieres
saber mi grande cuydado.
Hi. Si señor Rey. yo te he casado.
Hi. Muestras grã señor quien eres.
Rey. No lo he tenido a disgusto,
por ser quien te quiere bien.
Hi. Mis padres gracias te den,
Alfonso Cesar Agusto.
Y en su nombre yo, y Rujero,
que tal merced recebimos.
Re. Como? D. *Hi.* pues q̃ recebimos
tal merced. *Te.* mi muerte espero
Re. Yo te he dado a Tello *Hi.* aquiẽ
Re. A Tello, que no sabia
que *Rujero* te seruia,
y Tello te quiere bien.
T*u.* Que es esto. R*u.* yo soy perdido
Re. Ay honra siempre tirana.
Te. Señor dirè ya a mi hermana,
que es Rujero su marido.
Hi. Luego a Rujero has casado.
Re Ignorancia fue mi herror:
escucha Tello. *Te.* señor.
T*u.* Marea se ha leuantado.
Re. Mientras se tratan aqui
estos nueuos casamientos,
y mientras sus pensamientos
Hipolita pone en ti.
Quiero que con embaxada
vayas al moro. *Te.* yo irè
a seruirte Re. oy te darè
orden, partete a Granada.
Que las treguas me estan bien,
venid conmigo los dos. (Dios
Fer. Que te ha dicho. Te. plegue a
Fernando, que no me den
otra esposa diferente.
Re. Vamos a ver los cauallos
Ramiro. Ra. puede imbidiallos,
los que el Sol saca al Oriente.

Vanse, y queda Rujero, y Hipolita.

Hi. Podrà el alma, a quien le toca
hablar en esta ocasion,
tendrà palabras mi boca,
y discurso mi razon,
en vuestra ocasion tan loca.
Podràn mis ojos llorando,
mostrar sus agrauios Rujero,
o serà mejor callando,
prouar a dezir que muero,
que suspirando, ni hablando.
Es propio a vn quejoso pecho,
dar en rostro a quien le agrauia,
con lo que por el ha hecho:
yo serè en esto mas sabia,
pues ha de ser sin prouecho.
Porque dezirte que has sido
cruel desagradecido
a mis obras, y a mi nombre,
con dezirme que eres hombre,
queda todo respondido.
Rujero, yo te crei,
estrangero, al fin Rujero
si me engaño, veslo aqui:
pero como vn estrangero
fuera propio para mi,
La quexa de tu desden,
con que mas mi pecho abrasas,
quando mas te quise bien,
es que ya que tu te casas,
a mi me cases tambien.
Pero que mal lo has traçado,
aunque el amor te prouoca,
pues con Sancha te has casado,
y por taparme la boca,

me

me casas con tu cuñado.
No pudo en tu falso pecho
caber mayor osadia,
que es tenerme a mi despecho,
donde vea cada dia
el agrauio que me has hecho.
Pero el cielo, a quien prouoco,
con vn rayo haga pedaços
mi vida, estrangero loco,
antes que mire en tus braços
a tu muger. *Ru.* Tente vn poco.
Hi. Para que puede ser bueno?
Ru. Para que ya que me has dado
este vaso de veneno,
no muera el pecho culpado,
ya que de ponçoña lleno.
Hi. Pues que puedes tu dezirme,
que pueda satisfazerme?
Ru. Que he sido en amarte firme.
Hi. Si es verguēça de ofenderme,
para que sirue aduertirme.
Ru. A Tello quiere engañar
el Rey, que goza de Sancha.
Hi. Y a ti te quiere casar,
o que conciencia tan ancha,
quien te podra murmurar.
Ru. Luego piensas que lo trata
de veras el Rey? *Hi* Si a mi
me casa, digo me mata,
que bien me ha de hazer sin ti
el engaño que dilata.
Ru. No ayas, Hipolita, miedo,
que Tello te goze. *Hi.* Es llano,
porque asseguraste puedo,
que no le dare la mano,
por lo que vale Toledo.
Ru. Espera, espera. *Hi.* que quieres?
Ru. Que escuches. *Hi.* Sueltame.
Ru. Aguarda,
que no es razon que te alteres.
Hi. Zelos, es mal que acobarda
fuertemente las mugeres.
No me veras en tu vida.

Vase.

Ru. Ni sera mi vida mas.
Tu. Que es esto? *Ru.* vna despedida
sin causa, vn no me veras
de vna muger ofendida.
Tu. Es fallo de su sentencia,
no me veras: pero passa
con pocas horas de ausencia.
Ru. Ella piensa que me casa
el Rey con Sancha, paciencia.
Que esto, al cabo de seruir
con tal lealtad y cuydado,
vengo a medrar. *Tu.* No aydezir
que hasta aora no has medrado,
porque vengo a presumir,
Que son aquellas librānças,
que firmò el Rey, para ti.
Ru Turin, si a librar me alcanças
de seruir, dire que vi
librança en mis esperanças,
Libre me quisiera ver
de vna carga tan pesada.
Tu. No se como pueda ser
pues nunca te ha dado nada,
algun bien te quiere hazer.
Ru. Vamos, y no me atormentes,
porque de mil excelentes
señores oygo dezir,
suele la merced venir
quando el alma està en los diētes

Vanse.

Sale doña Sancha y Zelima.

Ze. Estudiaua ingromancia,

como te he dicho, en Granada.
Sã. No creo, Zelima, nada.
Zel. Yo, aunq̃ mora, destas ciencias
nunca fio mis verdades,
pero en tus aduersidades
pueden seruir de aduertencias.
Digo que sera muger
la que has de parir. *Sã.* Y en esso
pronosticas mal sucesso.
Ze. Que me engañe podra ser.
Mas ser muger, no era nada,
sino que he venido a hallar,
que España la ha de llamar
la muger mas desdichada.
Sã. Valgame el cielo, que pena,
pues, de vn Rey del mayor nõbre
saldra cosa desse nombre,
sera mala, o sera buena.
El alma tengo turbada,
esso dizes que ha de ser,
no le basta ser muger,
sino la mas desdichada.
Ze. Como tenias pensado
llamar al varon? *Sã.* Pense
llamarle Alfonso, mas fue
mi pensamiento engañado:
pero si es hembra, la quiero
llamar. *Ze.* Como? *Sã.* Estefania.
Ze. Bien puedes desde este dia,
aunque lo contrario espero,
Tener por cierto, que España,
la llamara, Estefania
la desdichada. *Sã.* Podria
tu ciencia, que siempre engaña,
Ser falsa, y trocarse en esto.
Ze. Yo pienso que es falsedad,
pero si digo verdad,
lo podremos ver en esto.
Por mi ciencia hallo, q̃ intentas
darveneno a Tello. *Sã.* Ay cielo.
Ze. Por librarte de sus zelos,
guardas, palabras y afrentas.
Pues si es verdad, que intencion
tienes de matar tu hermano,
no es mi pronostico vano,
verdades pienso que son.
Sã. Nueuamente me has turbado,
adiuinaste mi intento,
no ha sido sin fundamento
lo demas que me has contado,

Haze que llora.

que yo tengo en mis entrañas
tan desdichada hermosura.
Ze. No es esta ciencia segura,
sin causa los ojos bañas.
Mira que se puede errar
en vn punto, en vn segundo
mas cielo, que todo es mundo,
y que es milagro acertar.
Sã. Tarde me consuelas.
Zel. Mira,
señora, que entra tu hermano.
Sã. Que me dizes es tan llano,
mi pensamiento me admira.

Sale don Tello.

Te. Dos cosas traigo, Sancha, que dezirte,
y vna q̃ yo he de hazer. *Sã.* vẽdras lõ Tello
con alguna inuencion de las que sueles.
Te. El Rey quiere casarte con Rujero

de

de Valoys, vn hombre, cuyos meritos
te aura dicho su fama, que la fama,
es como el Sol, por todas partes entra,
y a tu recogimiento aura llegado,
a mi me quiere dar a doña Hipolita:
pero quiere primero, que a Granada
lleue al moro Zarque vna embaxada,
las dos cosas te he dicho: la tercera,
que yo he de hazer es, q̃ lleuarte quiero
conmigo, por el gusto de Rujero;
apercibete Sancha, porque vamos
los dos, a ver a la ciudad mas bella
que cubre el Sol, en quãtos Climas anda,
que no me atreuo, mientras tratan desto,
a dexarte sola, no respondes nada?

Sã. Pues como, a mi me lleuas a Granada?
quien ha visto jamas, que embaxadores,
a estraños Reynos sus hermanas lleuen:
que tengo yo que ver con tu embaxada,
y si es temor del nueuo casamiento,
de que yo estoy segura, pues a penas
puedo dezir, que este Rujero he visto,
que licencia tendra de entrar a verme,
si yo no se la doy? Aduierte hermano,
que las mugeres que por si no viuen
con el recato de su honor que es justo,
menos, por zelos, le tendran, y pienso,
que apretallas sin causa, es destruillas,
que la desconfiança da licencia,
y la seguridad causa prudencia.

Te. Yo, no tengo de andar cõtigo a prueuas,
estoy cansado de guardar esquinas,
y de ver reboçados: a esta puerta
Reyes, no digo socolor de Reyes,
que como mueue el coraçon la sangre,
quãdo vno de los padres que no ha visto:
ansi los Reyes mueuen a respeto,
quando vn hombre los ve sin conocellos,
puede ser que Rujero pueda tanto
con el Emperador, que le acompañe,

y que Rujero, por amor, merezca,
que le guarde esta calle, mientras habla,
no es bueno para nada donde ay honra,
que sea el Rey el q̃ entre, o el q̃ guarde,
no has de quedar aqui, no me atormẽtes,
sino mira que soy tu hermano y padre:
Sã. No quiero replicarte, ya que el cielo
te me dio por marido, ve y ordena
que salgamos de noche, que no es justo
que sepa nadie el desatino que hazes:
Te. Con solo obedecer, me satisfazes.

Vase.

Sã. Esta es locura ya, pues si lo digo
al Rey, ha de matarle, con infamia
desta casa, Zelima, y de mi honra:
hazme vn veneno, y demosle la muerte.
Ze. Miralo bien. *Sã.* Si en mi estrella viste
primero esta desdicha, que me aduiertes.
Ze. Yo hare lo q̃ me mãdas. *Sã.* no te espãtes,
que esto intente quien es tan desdichada,
que en sus mismas entrañas este dia
lleua a la desdichada Estefania.

Vanse.

Sale Hipolita y Marcela.

Mar. Yo soy deste parecer,
finge querer bien a Tello,
y traeras con vn cabello
a Rujero a tu poder.
Sea, o no sea culpado,
pica siempre al que dessea,
que no ay ganancia que sea,
como jugar de picado.
Hi. Esso podria dañar
Marcela amiga, a mi intento,
que tratando casamiento,
para que es bueno picar?
Mar. Picar, es querer dezir,
que apuntes con otro amor,
que no es afrenta el honor
de picar, sino de herir.
Las heridas de la honra
son las ofensas, los zelos
son picar, y dar desuelos,
cosa que a nadie deshonra.
Creeme, que yo lo se
de experiencia, con Ramiro.
Hi. Oy tengo de hazerle vn tiro.

Sale don Tello.

Mar. Tello es este. *Hi.* bien a fe.
Tello. Sabes ya como me ha dado
el Rey palabra este dia
señora, que has de ser mia.
Hi. Conocio el Rey mi cuydado:
Estimo que me acompañe
de tu valor. *Tello.* Mil passiones
al alma que estimas pones,
mas da licencia que estrañe
este nueuo proceder,
con que me has hecho fauor.
Hi. Porque, si es justo el amor
en muger que es tu muger.

Salen Rugero, y Turin.

Rug. Habla con ella? *Tu.* Pues no.
Ru. Mira que està alli Marcela.
Tur. Amor confiado pelea,
tu juegas, y miro yo.
Passa de conuersacion,
y llega a burla pesada,
porque a los ojos traslada
su alegria el coraçon.
Estorua, que el estoruar
es gran vengança de amor.
Rug. Si puede vn competidor
quando tiene que embidiar,
dar parabien a vn dichoso,
yo os le doy. *Tello.* Si yo soy,
las gracias Rugero os doy
de llamarme venturoso.
Hi. Ya Rugero que es por gusto
del Rey, mi esposo don Tello,
que bien deueys de sabello,
pues que lo teneys por justo.
Essa vanda azul que os di,
quando por gala os hablè,
quiero que a Tello se dè,
y que la traiga por mi.
Quitaosla luego del cuello.
Ru. Traigola tan bien asida
con el, que si no es rompida,
no podre dalla a don Tello.
Pero no la querra el.
Te Si quiero, y es justa cosa,
porque prenda de mi esposa
me toca quitarla del.
Esto escusareis con dalla,
pues sin causa la teneis,
y quando no me la deis,
me sera fuerça el quitalla.
Ru. De vuestras manos confio
la fuerça que es menester
para poderla romper,
porque aqueste cuello es mio.
Te. Rujero, en aquel lugar
que Alexandro el laço hallò,
tanto monta, respondio,
cortar como desatar.
Ru. Alexandro aueis de ser
para poderlo cumplir,
mas dizen, que del dezir,
ay gran jornada al hazer.
Te. Toledo tiene vn castillo
que llaman de san Cerbantes,
para casos semejantes,
adonde sabre cumplillo.
Sabeisle por dicha? *Ru.* Si.
Te. Alli podeis esperarme,
si quereis desenojarme,
y saber lo que ay en mi.

Vase don Tello.

Ru. Dadme licēcia. *Hi.* No quiero.
Ru. Mirad q̄ se fue *Hi.* q̄ importa.
Ru. Quiero ver si el laço corta,

que me atastes vos primero.
Hi. Yo no quiero que salgais.
Ru. Porque, si me aborreceis?
mas ya se yo que temeis.
Hi. Yo que temo? *Ru.* Lo q̃ amais.
Hi. Bien dezis, porque es a vos.
Ru. A mi me amais? *Hi.* No lo veis.
Ru. Que mate a Tello temeis,
y engañaisme, bien por Dios.
Soltadme, que estar asido,
no es razon, pues sois agena.
Hi. Yo os quise dar esta pena,
por muchas que he recebido.
Pero llegando a que sea
temer perderos, Rujero,
manda amor, q̃ lo que os quiero
distintamente se vea.
Ru. Soltadme, que viene el Rey.
Hi. Dadme la palabra aqui.
Ma. Ya viene. *Hi.* Voyme, ay de mi,
que no ay en los hombres ley.

Vanse las dos.

Sale el Rey y Ramiro.

Re. No aura consuelo enel mundo
para tanto mal, Ramiro.
Ra. Oy pierdes vn consejero
y vn Belisario segundo.
Ru. Que es esto, señor? *Re.* Cayò
de mi Imperio la coluna.
Ru. Iurare, sin duda alguna,
que Nuño Alfonso murio.
Ra. En Peñanegra, castillo
de la Morisca frontera,
el Alcaide de Toledo,
Nuño Alfõso, estaua en treguas.
Quando el barbaro Faraex,
con cinco mil de pelea,
Adalid de Calatraua,
a Peñanegra se acerca.
Nuño, con quinientos hõbres,
la batalla le presenta,
por no perder el castillo,
a Martin Fernandez ruega,
Que con algunos soldados,
pues està herido, se buelua:
y boluiendo a su sobrino,
le dixo; el cielo no quiera,
Sobrino, que vuestra madre,
en vn dia a los dos pierda,
bolued apriffa a Toledo,
y de mi casa y la vuest.
Sereis amparo, sobrino,
pero el mancebo, que apenas
cubria del bozo el labio,
le dio el morir por respuesta.
Porque poniendo al cauallo
el animo y las espuelas,
fue el primero que se entrò
por la batalla sangrienta.
Lo que hizo Nuño Alfonso,
no cabe en plumas, ni en léguas;
pero vendiendo su vida,
murio de dos mil saetas.
Desarmaronle los Moros,
los pies, manos y cabeça
le cortaron, y emboluieron
el cuerpo en paños de seda.
A Cordoua parte embian,
para vengar a la Reyna
de la muerte de su esposo,
parte en Calatraua cuelgan.
Y la cabeça, en Seuilla,
al Rey Açabel entregan,
que al Africa la embiò,
diziendo al de Fez, que venga
A conquistar otra vez
a España, porque no queda
muerto

(muerto el Toledano Nuño)
muro, espada, ni defensa.
Permitio Dios esta muerte,
porque a vna hija donzella,
que vio hablar con vn mãcebo,
dio, sin razon, muerte fiera.
Passarse a Ierusalen
quiso Nuño, en penitencia:
pero viendo que importaua
su espada a España, y su fuerça.
El Arçobispo Remon,
de la Toledana Iglesia,
le condenò a que anduuiesse
toda su vida en la guerra.
Ansi muiro Nuño Alfonso,
y todo el llanto que suena,
es, que toda la ciudad
haze sus tristes exequias.

Re. Con mucha razon lo siente,
y en tanto mal me consuela,
que Rujero de Valoys,
y de igual valor me queda.
Parta luego con mi gente,
a castigar su soberuia,
mientras yo voy en persona.

Ru. Rujero, señor, os besa
Los pies por tanta merced.

Vase el Rey.

Ra. Fuesse, lagrimas le ciegan:

Vase Ramiro.

Ru. Tiene razon, que ha perdido
toda España su defensa.
Mas ven conmigo, que pienso
que en san Cerbãte: me espera
Tello. Tu. Como puede ser,
si es mas justo que obedezcas
Al Rey. Ru. Turin, en dos cosas
tienen los nobles licencia,
en jugar con quien truxere
dineros, quien fuere sea;
y con quien diere ocasion,
reñir, porque no se atreua.

Vanse.

Sale Tello y Fernando.

Te. Desde aqui podeis bolueros,
no venga el Frances, y aqui
piense que riñen ansi,
de España los caualleros.
Aunque os juro que me afrento
de suerte, que me ha pesado
de auerle desafiado,
aunque fue justo mi intento.
Mas porque de vn gran dolor
siento el coraçon de suerte,
que podra darme la muerte,
quando le falte valor.

Fe. En el rostro he conocido,
que poca salud teneis.

Te. Ya mi condicion sabeis,
soy honrado, y mal sufrido.
Oy con mi hermana he reñido,
y este enojo aura causado
este acidente. Fe. En cuydado
me aueis puesto. Te. estoy perdi (do.
Fuy a casa, si he de dezir
verdad, a ponerme vn jaco,
que es el amigo que saco,
quando assi salgo a reñir.
Pedi de beuer, pensando
que la colera templaua,
diome vn vaso aquella esclaua,
matòme, estaua sudando.
Pero que se puede hazer,
quiza, viendo el enemigo,
boluere en mi, mas yo os digo,
que dudo que pueda ser.

Salen Rujero y Turin.

Fe. Ya nos ha visto Rujero.
R*u*. Caualleros, Dios os guarde,
perdonad, si vengo tarde.
Te. Meted mano al blanco azero.
Que Fernando mirara,
pues no es igual el criado
que traeis. *Tu.* Yo soy honrado:
pero si el mirando està,
Mirare, mas viue Dios,
que si huuiere falsedad,
que sin mirar a igualdad,
hemos de reñir los dos.
R*u*. Yo traigo sola esta espada,
que saco de aqueste modo,
no ay mas en mi cuerpo todo,
si allà lo ay, no importa nada.
El reñir a la Francesa,
es abraçarse primero.
Te. Pues soys tan noble, Rujero,
de abraçaros no me pesa.
Valame Dios, Iesus R*u*. Cielo,
q̃ es esto. *Fe.* Aueislo apretado?
R*u*. El se cayò de su estado.
y se ha conuertido en hielo.
Tu Es muerto? R*u*. Assi lo parece.
Fe. Tello hermano? R*u*. q̃ aura sido?
Fe Por cumplir lo prometido,
muerto a tus ojos se ofrece.
Vino enfermo, y aun sospecho,
que alguna cosa le han dado.
R*u*. Viue Dios, que me ha pesado
de su valor satisfecho,
Y que no le consintiera
el salir al desafio,
aunque perdiera del mio,
si lo que dezis, supiera.
Tomale en braços, Turin,
boluamos a la ciudad.
Fe. Veneno ha sido, ay maldad
de vna muger al fin.
R*u*. No digas Fernando, nada,
que lo mismo huuiera sido
veneno, si le ha beuido,
que el azero de mi espada.
Fe. Con los que ya muertos son,
que siruen fieros altiuos.
R*u*. Pues prouemoslos los viuos.
Fe. Quando me des ocasion.

Fin del Acto segundo.

ACTO

ACTO TERCERO.
DEL SERVIR CON MALA ESTRELLA.

Salen Ramiro y don Yñigo.

Ra. Antes he hecho grandes fiestas
a sus vitorias y hazañas.
Yñi. Cosas notables y estrañas.
Ra. Pues son las menores estas.
Lo que cuentan de Rujero
Paladin, es fabuloso:
pero de aqueste famoso,
todo es cierto y verdadero.
Al Moro Rey de Iaen
truxo preso, y lo està aqui.
Yñi. Ha le honrado Alfonso? Ra. Si.
Yñi. Ha le premiado? Ra. Tambiē.
Yñi. que le ha dado? Ra. el lo dixera
si aqui entre los dos se hallara.
Yñi. Quexasse? Ra. no es cosa clara,
hasta aora el premio espera.
Si su hija Estefania,
como es niña, a edad llegara
de casarse, sospechara,
que darsela pretendia.
Porque hasta aora no veo,
que a Rujero aya premiado
su virtud. Yñi. Aueis tocado
cosa que saber desseo.
Que esta larga ausencia mia
me ha tenido, sin saber
cosas de la Corte. Ra. Ayer
su madre de Estefania
Me hablò aqui, y tambien està
quexosa del que la tiene
donde menos le conuiene.
Yñi. Luego en palacio està ya?
Ra. Pienso que Alfonso pretende
casarla. Yñi. Sera razon,
que pierde de su opinion,
y sus grandezas ofende.
O quanto a vn Principe afea
vna liuiandad. Ra. Sospecho,
que es abono de su pecho,
que todo el mundo le vea.
Donde con tanto recato
se guarda el justo decoro.

Salen Rujero y Turin.

Ru. Iugando està con el Moro.
Tu. Llega a que te dè barato.
Ru. Caro sera para mi,
si en esto me ha de pagar.

Salen Fernando y Fortunio.

Fe. Dizen que empieça a jugar.
Fo. Iuega con el Moro? Fe. Si.
For. Di-

Fe. Dizen, qüe es gran jugador
de las tablas, Doraicel.
Fe. Por esso juega con el.
Fo. Quiẽ gana? *Fe.* El Emperador.
Fo. Que juegã? *Fe.* Oy se hã picado
villas y castillos juegan,
y los Alcaides entregan
las llaues. *Fo* Tengo pensado.
Que las que perdiere el Moro,
las rendira luego el Rey,
porque es honra de su ley,
y conforme a su decoro.
Mas las que Alfonso perdiere,
no se si se las daran
hombres que en ellas estan,
de quien jamas las espere.

Corran vna cortina, y vease Alfonso jugando al ajedrez con Doraicel, Rey Moro de Iaen, y las damas sentadas al rededor, Marcela, Clara, Sancha, Hipolita, y vn Musico cantando.

Musi. De las fronteras de Cuenca
venia el Cid Campeador,
con cinco Alcaides vencidos,
y vn Rey de Alcala en prision.
Onze vanderas presentes,
que de los Moros ganò,
al Rey Alfonso el primero,
de Castilla y de Leon.
Embidiosos de sus glorias,
que estauan al rededor,
escurecerlos querian,
como las nuues al Sol.
Ru. Valgame Dios, que retrato,
los versos que escucho son,
de los seruicios, Turin,
que nunca el Rey me pagò.
Mu. De rodillas està el Cid,
no muestra el Rey aficion,
bien se lo ha visto en la cara,
que es crisol del coraçon.
Con los venerables ojos,
a todas partes mirò,
y aunque no les dixo nada,
todos tuuieron temor.
Ru. Sera embidia por ventura,
por quien como ves estoy,
o que a los buenos seruicios
faltò siempre el galardon.
Musi. Quando el Cid vio q̃ su Rey
no le hazia algun fauor,
quiso boluerse a Viuar:
pero consejo tomò.
Dixole Martin Pelaez:
acertais, Cid mi señor,
que quiẽ sirue a dueño ingrato,
merece tal galardon.
Quien siruiendo se enuejeze,
al leal perro imitò,
que viene a morir de hambre
a puertas de su señor.
Dichoso quien a Dios sirue,
que Dios premia como Dios,
porque al fin el hõbre es hõbre,
y tierra y nada el mejor.
Ru. Ay palabras semejantes,
ay despertador relox
del engaño de mi vida,
esperança y pretension,
Como lo que estoy oyendo.
Tu. Quieres, por dicha, señor,
que sea Martin Pelaez,
pues escucha mi razon.
Demos a Francia la buelta,
antes que el tiempo veloz
vista nuestros verdes años
de canas y de dolor.

No

No mueras en los vmbrales,
como perro que caçò,
porque el dia que no caces,
moriras a palo y coz.
No se lleue las raizes
quien se ha lleuado la flor,
pidele licencia al Rey.
Ru. Atreuereme?
Tu. Pues no,
Ensayate desde aqui.
Ru. Oy le digo al Rey, Señor,
yreme a Francia mi patria?

Iugando.

Rey. Iaque de aqui.
Tu. Bien hablò.
Ru. Tomolo por mal aguero,
pues jugando aquel peon,
a lo que yo le dezia,
su intencion me respondio.
Tu. Si entablas el axedrez,
y con la imaginacion
juegas, hallaras que pierdes
dama y Rey. *Ru.* Brauo rigor.
Pierdase todo, y no el tiempo.
Do. Perdi.
For. Ya el Moro perdio.

Leuantanse.

Do. No juego mas, dè tu Alteza
barato. *Re.* Es mucha razen.
Tomad Hipolita bella
este diamante *Hi.* Los pies
os beso. *Do.* Muy justo es,
señor, començar por ella.
Que es, por Ala, como el Sol.
Re. Vos, Marcela, esta cadena.
Tu. Oy nos quita el Rey la pena.
Mar. Sois Alexandro Español.
Re. Aora, a cumplir soy forçado,
de galan la obligacion,
Sancha, la villa de Ardon,
junto a Iaen he ganado,
y della os hago merced.
Sã. No la podre yo guardar
sin Alcaide, en su lugar,
por mi nombre la tened.
Re. Yo os dare Alcaide muy presto.
Sã. Señor, vuestra hechura soy.
Do. Liberal procedes oy.
Tu. No te da nada?
Ru. Que esesto,
Ay fortuna semejante,
que aun barato no me ha dado.
Do. Los hidalgos que han mirado,
tienes Alfonso delante.
Porque no les das tambien,
pues para todos me ganas,
y preso yo, tienes llanas
las fronteras de Iaen.
Re. Pareces el que has ganado,
segun estàs liberal.
Ter. Sabe tu pecho Real,
y a lo que estas obligado.
Re. Quatro villas que ganè
en este juego postrero.
Tu. Mas que se las da a Rujero.
Re. Quiere que a los quatro os dè.
Doy a Fernando a Archidona,
a Belches Ramiro tenga.
Tu. No ay vn rincon que preuẽga
para tu inutil persona.
Ru. Si el cielo por larga pieça,
sombreros, Turin, llouiesse,
no ayas miedo que cayesse
vno sobre mi cabeça.
Re. Doy a Fortunio a Montilla,
y a don Yñigo le doy

a Martos.

a Martos. *Yñi.* Tu hechura soy.
R*u*. Rebiento. T*u*. No es marauilla.
Dor. Con tu licencia me voy
al jardin con estas damas.
R*e*. Acompañalde. R*u*. En q̃ llamas
de colera ardiendo estoy.

Entranse todos los caualleros y damas acompañando al Moro, quedan el Rey Alfonso, Rujero y Turin solos, prosigue Rujero.

Podrete hablar? R*e*. O Rujero.
R*u* Vna merced, gran señor,
confiado en tu valor
y gracia, pedirte quiero.
R*e*. Mil vezes he desseado,
por lo bien que me has seruido,
que se me huuiesse ofrecido
tiempo de auerte premiado.
Pide Rujero, que estoy
obligado a tus hazañas:
vna (a tener dos Españas)
te diera a fe de quien soy.
R*u*. Señor, que mayor ganancia,
que ver que me honres y loes.
R*e*. Por Rujero de Valoes,
y sangre del Rey de Francia,
Todo lugar merecias,
quando tu virtud no fuera
lo que yo he visto. R*u*. Quisiera
por ciertas sospechas mias.
Que me juraras primero
de no negarme este bien.
R*e*. Casarse quiere, y yo quiero,
quieres que jure, Rujero?
R*u*. Por quien eres, y no mas.
R*e*. Oy a Hipolita me pide.
T*u*. Mas apriesa te despide.
R*u*. Calla.
Tu. Que de espacio estàs.
R*e*. Juro por quien soy, de hazer
lo q̃ pides. R*u*. Pues señor.
solo te pido en fauor,
licencia para boluer
A Francia, mi natural
patria, que al fin me prouoca
su amor, la causa no es poca,
y es tu palabra Real.
Cumpleme la que he faltado
el tiempo que te he seruido,
puesto, señor, que no ha sido
como yo estaua obligado.
En la paz te aconsejò
lo que alcança mi discurso,
puesto que lexos del curso
de otros hombres caminè.
En las cosas de tu honor
y vida, puse las mias,
he criado a Estefania,
como a tu prenda, señor.
A doña Sancha he seruido
en todas sus ocasiones,
en la guerra tus pendones,
sin auer vno perdido.
Pues en Moriscas fronteras,
pocas fueron las heridas,
mas si tuuiera mil vidas,
de todas mil te siruiera.
Perdona, que vn hombre solo
no puede ofrecerte mas.
R*e*. Rujero, engañado me has,
porque deste al otro Polo.
No ay tesoro para mi,
que se iguale a tu valor,
mas si de Francia el amor
te llama, y prouoca ansi.
Ya jure, y no es razon
boluer mi palabra atras,

quando

quando, Rujero, te yras?
Ru. Oy se me ofrece ocasion.
Re. Como? *Ru.* Con cierto paisano.
Re. No se puede detener?
Ru. no es possible *Re.* ello ha de ser
jure, ya no està en mi mano.
Enojadose ha el Frances
de mi poco galardon,
satisfazerle es razon,
mas esto ha de ser despues.
Que ya la traça he pensado,
aora bien, Rujero, a Dios,
abracemonos los dos.
Ru. Si soy de vos tan honrado,
senti remas la partida.
Re. Quiero, por señal de amor
darte vn cauallo, el mejor
que vi, Rujero, en mi vida.
Este, que para el camino
no es de pequeña importancia,
tendra mas estima en Francia,
porque es color peregrino.
Talle, casta, manchas, pies,
y ligereza notable.
Ru. La fama en tus hechos hable,
mil vezes beso tus pies.
Yo serui como vassallo,
tu, en fin, pagas como Rey,
dexo la hermosura y ley
desse hermoso cauallo.
Solo por ser de tu mano
le tendre por tal tesoro,
que de todo el mundo el oro
no le saque de mi mano.
Hare que vn sutil pinzel,
del pinte vn retrato cierto,
para que despues de muerto,
aun no me quede sin el.
La piel pondre en mi armeria
sobre madera, de suerte,
que pueda pensar la muerte,
que està viuo todavia.
Tu. Dale los pies a Turin.
Re. Turin, pues tienes señor
tan bueno, muestrale amor,
sirue como bueno en fin.
Entre las cosas que tiene
Rujero, le embidio a ti.
Tu. Bien se luze en el y en mi:
pero pues por prenda viene
De tu amor, este cauallo,
regalalle te prometo,
como haze el Rey de secreto
al buen y leal vassallo.
Para que en verle luzido,
digan todos: guarde el cielo
tu dueño, porque en el pelo
se te luze que has seruido.
Ru. Camina, Turin, tras mi,
a Dios España. *Tu.* Que fiera
como este Rey, que no diera
vn jumento para mi.

Vanse los dos.

Re. Que bien me hã motejado los Frãceses,
bien me handicho los dos su pensamiẽto,
y de su pretension los interesses,
dexadome han con justo sentimiento,
biẽ me hã dado en el rostro los seruicios,
porque tienen razon, las suyas siento,
alienta la virtud los beneficios,

mal

mal he pagado a quiẽ tan biẽ lo ha hecho
en la guerra y la paz tantos oficios,
mas no ha ſido la culpa de mi pecho,
en la eſtrella deſte hombre eſtà la culpa,
que de mi condicion no lo ſoſpecho,
porque por todo el mundo me diſculpa
la generoſidad con que yo trato
quantos me ſiruen, y el Frãces me culpa,
qual ſera la razon de ſer yo ingrato
con eſte cauallero, ſi no es eſta,
pues a Alexandro dizen que retrato
mil vezes ya con voluntad diſpueſta
yua a ofrecerle y darle alguna coſa,
y me atajaua, con paſsion moleſta,
vna ſecreta fuerça rigurosa,
que la mano y la lengua detenia,
porque quiere el ſeruir ſuerte dichoſa,
mas pues el propio amor hazer podia,
que me engañaſſe yo, y culpado fueſſe,
quiero ver ſi es la culpa ſuya, o mia,
Ola.

Sale Fernando.

Fer. Señor. *Re.* Dios quiſo que vinieſſe
Fernando, que es diſcreto Oye Fernãdo:
Rujero ſe va a Francia, aunque me peſa,
aduierte que le has de yr acompañando,
haſta donde dixere alguna coſa,
porque ſoſpecho que ſe va quexando
del premio que le he dado, y ſi repoſa
el coraçon haſta llegar a Francia,
deſpidete con maña cauteloſa:
pero ſi alguna coſa de importancia
dixere contra mi, darasle vn pliego,
o ſea larga, o breue la diſtancia,
y a Toledo con el, bolueras luego:
haslo entẽdido? *Fe* Si ſeñor. *Re.* No hallo
remedio igual, la breuedad te ruego,
y diras que le den aquel cauallo

que

que me dio Doraicel, como venia.
Fer. Pierdes vn gran soldado, vn gran vassallo.
Rey. Presto sabre si fue la culpa mia.

Vanse.

Sale Rujero, Turin y Ramiro.

Ru. Dos cosas aueis de hazer
Ramiro, en esta partida,
que qualquiera os ha de ser
por estremo agradecida,
si a España acierte a boluer.
La primera es, que me deis
del Rey Alfonso vn retrato,
que en vuestro jardin teneis,
que en ciertas cosas que trato,
notable merced me hareis.
La segunda, que digais
a Hipolita, que acabais
de verme partir. *Ra.* Yo creo,
que de mi amor y desseo,
con satisfacion estais.
El retrato daran luego,
por este anillo, a Turin.
Ru. Pues que se le deis os ruego.
Ra. Toma, y parte a mi jardin.
Ru. A que desatinos llego.
Tu. Con estas señas daran
el retrato? *Ra.* En esso dudas.
Ru. Turin. *Tu.* Señor. *Ru.* Si te dan
el lienço, mira que acudas
donde las postas estan.
Tu. Gracioso diuertimiento,
y a se te oluida el cauallo
del Rey? *Ru.* De sentir no siẽto,
que en las ofensas que callo
ocupo el entendimiento.
Pues vendras a la posada,
donde a cauallo estare.
Tu. Yo voy.

Vase.

Ru. A mi prenda amada
direis, Ramiro, que fue
tan violenta mi jornada,
Que no tuue coraçon
para despedirme della:
Ra. Podre saber la ocasion,
y referirsela a ella?
Ru. Pensamientos del Rey son.
A Francia voy, a tratar
cosas del Rey, de importancia,
esto le podeis contar.

A parte.

Ra. Rujero en postas a Francia,
el Rey se quiere casar.
Confirma aquesta opinion
el pedirme este retrato;
basta, casamientos son,
pero es a Hipolita ingrato,
en no dezir la razon.

Vase Ramiro.

Ru. En tanto que me aperciben
este famoso cauallo,
que es en la casta, Español,
y en artificio, Troyano.
Pues si de tantos seruicios
viene a ser carta de pago,

no

no pone en menos incendio
la Troya de mis agrauios.
Quiero quexarme a tus puertas
o casa, ataud dorado,
de muchos que entierras viuos,
y que muertos viuen sanos.
Diome la esperança vn hilo,
con que en el viento fiado,
entre en este laberinto
por la puerta del engaño,
Fuy dando a sus salas bueltas,
de la esperança guiado,
que es el moço de los ciegos
que rezan en los palacios.
Topè el fauor cauteloso,
que me enseñò dos retratos,
de la guerra y del consejo,
hize reuerencia a entrambos.
Vi la soberuia ambicion,
y a la lisonja, contando
sobre vna mesa de viento
muchos contadores falsos:
La puntualidad mirè,
que se estaua leuantando
antes que el Sol, q̃ el Sol guarda
las leyes que Dios le ha dado.
La ceremonia passe,
que estaua con el cansancio,
aprendiendo reuerencia
a vnos idolos de marmol.
La solicitud tras ella,
que con notable cuydado
se desuelaua en juntar
honra y prouecho en vn saco.
Llena de dos mil papeles
vi la pretension llorando,
mesandose los cabellos,
mas que los papeles canos.
A la desdicha en vn rio,
con mucha fiema y espacio,
vi pescar con vna caña
pezes, penas y salarios.
Vi al oluido, que borraua
los numeros desdichados
de los seruicios, y solo
yua los ceros dexando.
Vi al poder, que estaua haziẽdo
figuras y hombres de barro,
mas los que vna mano hazia,
deshazia la otra mano.
Vi sobre todas las puertas
siete letras en sus arcos,
embidia, embidia, dezian,
ay de los que van entrando.
Vi en vn peso al galardon,
entre las nuues tan alto,
que le alcançaua vna estrella,
que a pocos muestra sus rayos.
Y entre estas dificultades,
sin otras muchas que callo,
vi dentro del laberinto,
en forma de Minotauro
Al tiempo, a quien bendiciones
yuan los hombres echando,
a quien la suerte cabia
de morir y sustentarlo.
Pero pues pude salir,
aunque dexo algunos años,
bien aya el piadoso cielo.

Sale don Fernando de camino.

Fe. Gracias al cielo que os hallo.
Ru. Donde Fernando? *Fe.* Con vos.
Ru. Conmigo?
Fe. El Rey me ha mandado
que hasta Francia os acompañe.
Ru. Tantas honras, fauor tanto,
bien aya el dichoso dia
que entrè a seruirle, Fernando.
Fe. Gran voluntad le deueis.

Ru. No

Rug. No hablemos en esto, vamos,
que me aueys de hazer merced
de que ni en bueno, ni en malo,
hablemos nada de Alfonso,
de quien para respetarlo
lleuo vn retrato, que quiero
lleuar delante el retrato
porque a respecto me mueua.
Fer. Pues porq̃ razon? *Ru.* Dexaldo
q̃ no hemos de hablar del Rey.
Fer. Si teneys de que quexaros,
no soy vuestro amigo yo?
Rug. Pongamonos a cauallo,
que son retratos los Reyes
de Dios, y a Dios alabemos.
Vanse.

Salen doña Hypolita, y doña Sancha.

San. Que sin dezirlo, ni darte
muestras de amor de importãcia,
Rugero se parte a Francia.
Hip. Rugero a Francia se parte,
y cree Sancha de mi
que la desesperacion
que tengo en el coraçon
a no hallar consuelo en ti.
Luego que me hablò Ramiro
me hiziera con el furor
vengarme en mi propio honor,
pero tus desdichas miro,
San. Alla, y aqui me has traydo
dos vezes, que de mi mal
tomas consuelo, y que es tal,
que te suspende el cuydado,
que mal puede ser el mio.
Hip. Luego no lo sabes. *San.* No.
Hyp. Mal que mi mal igualo
que no es pequeño te fio,
y aun el tuyo fue primero
que del nace el que me mata,
pues a lo que Alfonso trata
se parte a Francia Rugero.
San. Que puede Alfonso tratar
que a mi me de sentimiento.
Hyp. Es poco algun casamiento.
San. El Rey se quiere casar.
Hyp. Assi Ramiro lo cuenta,
aunque fue con gran recato,
lleua Rugero el retrato,
de Alfonso agradar intenta,
que las lisonjas perfetas
nacen, porque no lo ignores,
de pinzeles de pintores,
y de plumas de poetas.
Quien duda que yrà gallardo
armado al talle Español,
con mas resplandor que el Sol,
tras el dia fresco y pardo.
Ya deue de estar Luys
contento Sancha del yerno.
San. Zelos que en el fuego eterno
como demonios viuis,
de mi desdicha llegò
aquella ocasion temida
salid, acabad la vida
en que tanto amor viuio.
Alfonso casado, ay zelos,
tarde amor te persuades
mas quien ay que a las verdades
llame zelos, no son zelos,
agrauios son, mas no son.
Que si el Rey casarse gusta
fue obligacion, y fue justa,
basta ser obligacion.
Mas como en tanta mudança
podre viuir para vello,
ay que la sangre de Tello
deue de pedir vengança.

bien paga Alfonso en casarse
vna hazaña tan cruel,
si faltò firmeza en el
de quien pudiera esperarse.
Si Zelima a Estefania,
predixo fortuna ayrada
de madre tan desdichada,
que dicha poder tenia.
Yo muero triste de mi,
que pense que Alfonso honrara
mi sangre, y que no dexara
burlado mi honor assi.
Mas como digo que muero
muerta estoy, y aun es forçoso
pues se casa el Rey mi esposo,
yua a tratarlo Rugero,
Alfonso casado, y yo
sin honra. *Hip*. Sancha q̃ es esto?
San. La desdicha en q̃ me ha puesto
fortuna que me engañò,
no dudes, direle al Rey
dire al mundo, dire al cielo,
que no ay verdad en el suelo,
que no ay palabra, ni ley.
Iusticia, cielos. *Hip* aduierte
que es locura. *San*. quiẽ lo niega
que tarde a los tristes llega
el postrer mal que es la muerte.
Hip. O nunca yo te contara
lo que me dixo Ramiro.
San. Muerome, rabio, suspiro,
abrasome. *Hip*. Escucha, para.
San. Potencias del alma mia,
sentidos del cuerpo mio,
para tanto desuario,
todos me aueys engañado.
Yo me querello al senado
del tribunal del amor,
entendimiento traydor,
vos el primero aueys sido,
que entender no auias querido
su discurso a la razon.
Que en seguir su inclinacion
que deue la voluntad,
adoro la Magestad
de vn Rey, bien hizo, no ay duda
mas magestad que se muda
para que la llamo assi.
Quexome tambien aqui
de la pertinaz memoria,
porque me acuerda la historia
de tantos bienes passados.
Sean luego castigados
todos mis cinco sentidos,
los primeros los oydos,
que creyeron lo que oyeron,
los ojos que Alfonso vieron
menos culpa merecieran
si al alma no le dixeran
mil engaños conocidos.
Todos los demas sentidos
entren en esta querella,
y el alma misma sin ella,
ay reliquias de mi amor.
Cielos, mirad por mi honor,
sentencian, si sentenciamos,
que por la culpa que hallamos
en sentidos, y potencias,
mueran con mil diferencias
de penas, y zelos oy,
O gracias a Dios que estoy
sin sentido, y que podrè
viuir, donde no sabre
si viua, o si muerta estoy.

Salen el Rey, Fortunio, y Ramiro.

Rey. Que es esto? *Sã*. no ay q̃ saber
Yo soy que he perdido el seso,
si os parece gran sucesso,

pensad

pensad en que soy muger.
*Re.*Sancha,tu de aquesta suerte?
*Sã.*Pues como puede yo estar,
si vos os quereis casar,
y a mi que me den la muerte:
*Re.*Detenelda.*Sã.*Detener
con tan justo sentimiento,
o que lindo pensamiento,
pensad en que soy muger.
*Re.*Yo casarme,quien ha sido
deste enredo el inuentor?
*Hi.*Ramiro. *Re.*Tu?*Ra.* Yo,señor?
*Hi.*Tu lohas dicho,o lo hasfingido
*Re.*Señor,preguntè a Rujero
a que yua,y respondio,
que a casarte,y me pidio
vn retrato tuyo entero,
que en mi jardin visto auia.
*Re.*Rujero me casa a mi,
si ello intenta,sera assi,
mas sera su fantasia,
Que hasta aora no he tenido,
despues de mi casamiento,
ni aun primero mouimiento.
*Sã.*Todo lo tengo entendido,
para que es bueno engañarme?
*Re.*Lleualda de aqui los dos,
ve tu con ella *Sã.*Por Dios,
que he de serReyna,o matarme.
Re. Locura deue de ser?
Hi No te aflijas.
For. No te mates.
*Sã.*Si os parecen disparates,
pensad en que soy muger.

Vanse.

Salen Fernando,Rugero,y Turin.

*Rug.*Aqui tendremos esta siesta. *Fer.* Pienso,
segun es la tristeza con que sales,
de la Imperial ciudad,centro de España,
que te sirue Rugero,en que paremos.
entra Turin,y mira si mi gente
apercebida la comida tiene,
*Tu.*Ha poco que pararon,no es possible,
mas yo sabrè que ay de la bucolica,
que estas leguas famosas de la Mancha,
me dieran hambre,si comiera hierro,
maldiga Dios amen,el que las puso.
*Fer.*Cãsante mucho?*Tur.*Son vn poco angostas,
mas largas,no lo es tanto la Quaresma,
vna noche de inuierno,a quien le duele
alguna pierna,o en la calle espera
que hable algun amigo con su dama.
*Fer.*Quando encarezcas vna cosa larga
di vna esperança de Palacio.*Rug.*Dexa
por tu vida Fernando,pueste auiso,

por puntos de tratarme dessas cosas,
Fer. Sabiendo te ha pagado ingratamente,
Alfonso, es mucho que te diga, *Ru.* calla,
no me incites que diga mal de Alfonso,
Fer. Habla por Dios, que soy amigo tuyo,
Ru. Turin. *Tur.* Señor. *Ru.* Descoge luego el lienço.

Descoge el retrato de Alfonso.

Tu. Vesle aqui descogido, *Fer.* Pues q̃ impor (ta,
Ru. Si es tã mal hecho hablar en vna ausencia,
quiẽ serà con vn Rey libre en presencia?
Fer. Luego si te reportas con miralle,
y te sirue de freno este retrato,
para que del no digas lo que sientes,
algo tienes, Rugero, que dezirle,
Ru. El Rey està presente, no tratemos,
si el Rey fue ingrato, ò no con mis seruicios,
que si a vna vara de justicia obliga
a obedecer a vn Rey, mayor respeto
merece su retrato. *Fer.* Pues no puedo
vencer tu discrecion y entendimiento,
no serà justo que adelante passe,
esta carta es del Rey. *Ru.* pues a q̃ efeto,
Fer. Coge esse lienço, tu, porque las cartas
son para las ausencias, toma y lee,
Ru. En confusion me has puesto. *Fer.* No la tengas,
que no piẽso que es cosa de importãcia,
Rug. Carta del Rey quando me buelvo a Francia.

CARTA.

A mi seruicio conuiene, que luego que don Fernando os dè esta carta bolvays con toda breuedad a Toledo, sin preguntar la causa.

EL REY.

Toda

Toda la carta es de su letra. *Fer.* Al punto
nos hemos de boluer. *Ru.* Aqui me mãda
que no os pregũte nada. *Fer.* Ni supiera;
Rugero, responderos cosa alguna,
Ru. Yo he sido tan leal al Rey de España,
que aũque me pesa de boluer, no puedo
dexar de obedecerle, di que enfrenen,
Tur. Enfrene vn Turco sin comer, q̃ es esto,
no solo el Rey no dà q̃ vn hõbre coma,
sino que aqui nos quita la comida,
viue el de Francia q̃ se hã de yr si quierẽ,
y q̃ me he de comer quanto ay guisado,
brindando a la salud del cozinero,
Ru. No repliques Turin, ponte a cauallo,
Tu. En la mesa, por Dios, pienso ponerme,
porque el mejor cauallo es de madera,
la xineta, la brida, y los borreres
en vna silla de respaldo. *Ru.* Acaba,
Tu. De comer, ò de q̃. *Ru.* que serà aquesto,
Fer. No temas nada. *Ru.* en confusiõ me ha
puesto.

Vanse.

Salen Doraycel Rey Moro, y el Rey Alfonso, y dos Moros con vn cofrezillo, Ramiro, y Yñigo.

Dor. De tu liberalidad
quedo muy agradecido,
porque el darme libertad,
mas que el vencerme ha tenido
de gloria, y de magestad.
Esse cofre, en que el tesoro
que tengo de plata y oro
he recogido, te doy,
y serà, pues tuyo soy,
feudo de vn Principe Moro.
A cetale gran señor,
pues para rescate sobra
de este mi humilde valor,
aunque ya es grande, pues cobra
por dueño vn Emperador.
Todos los años en parias
tendràs de colores varias
diez cauallos, que en aliento
desafiaran al viento,
si fueran cosas contrarias.
Perdona, y dame licencia,
que como ha sido prision
dessean ver mi presencia,
mi esposa, y hijos, que son
las espuelas del ausencia.
Rey. Doraycel, en mas estimo
tu amistad, que este rescate,
Dor. Essas razones imprimo
en el alma, y a que os trate
con esta amistad me animo.

Las villas que aueys ganado
al juego, os entregare
o a quien vos las ayays dado.
Rey. Dios te reduzga a su fè.
Dor. Ala prospere tu estado.

Vase Doraycel, y los Moros, y dexan el cofrecillo.

Rey. Ramiro. Ram. Señor.
Rey. Aduierte.
ves este cofre. Ram. Muy bien.
Rey. Haz luego que desta suerte
otro en Palacio te den'
tambien labrado, y tan fuerte.
Y sino le huuiere assi
que yo pienso que le aurà,
haganle luego. Ram. Voy. Re. Di.

Vase.

Yñigo, en que estado està
Sancha. Yñi. Està fuera de si.
Rey. Luego crece aquel furor.
Yñi. No sabes que en los discretos
suelen con este furor
hazer sus locos efetos,
esto que llaman amor.
Rey. Como le dare a entender
que el Frances
no ya a tratar mis bodas.
Yñi. Con solo hazer
que buelua a desengañar
los zelos de vna muger.
Y para quando lo intentes
ten preuenido el casalla
primero, y viuan ausentes,
a donde el desengañalla
modere los acidentes.
Rey. Bien me aconsejas, yo hare
que llamen luego a Rugero.
Yñi. Si tu lo mandas, yo yre.
Rey. Con su desengaño espero
que doña Sancha lo estè.

Sale don Fernando.

Fer. Dame essos pies. Re. o Fernãdo
que buena venida es esta?
viene Rugero. Fer. Aqui viene.
ya de la posta se apea,
que yo quise adelantarme
por darte de todo quenta.
Rey. Cuentame Fernando el caso,
que tengo el alma suspensa.
Fer. Con poca ocasion señor
quise que diesse la buelta,
por verle tan aduertido
en hablar bien en tu ausencia.
Para lo qual el Frances,
que como a Rey te respeta,
y como a señor te quiere
Rey. Prosigue, no te detengas.
Fer. Lleuaua vn lienço, o retrato,
para que quando la pena
de ver que no vas pagado
le obligasse alguna quexa.
Con descogerle, y mirarte,
como si viuo te viera
el sombrero te quitaua,
y te hazia reuerencia.
Pero al passar vn arroyo,
que estaua al pie de vna venta,
el caballo que le diste
como es costũbre en las bestias.
parò a lo que suelen todas,
y el dixo desta manera:
Bien pareces a tu dueño,
que das agua a quien la lleua.
Auiendo en tanto camino

passado arenas tan secas.
Pareciome al apearnos
que eran razones aquellas
en que el pecho descubria,
y el fuego por las centellas.
Di tu carta, y luego al punto
poniendola en la cabeça,
besò la firma, y partimos,
si ha de ẽtrar, ya està a la puerta.

Salen Rugero, y Turin.

Rug. Beso a tu Alteza los pies.
Rey. O Rugero, bien venido,
vienes cansado? Rug. Si ha sido
seruirte, descanso es,
mas como, señor mandaste
que buelua. Rey. Por vn engaño
que solo este desengaño
quando te fuyste dexaste.
Que a negocios mios yuas
dixiste a Ramiro.
Rug. Fue por dissimular.
Rey. Ya se tu intento.
Rug. Este fue, assi viuas.
Rey. Esto, y lleuar mi retrato
le puso en el pensamiento
que a tratar mi casamiento,
cosa que agora no trato.
Yuas a Francia Rugero,
dixolo a Hipolita, y ella
a Sancha, y ha sido en ella
este acidente tan fiero
que ha perdido el seso.
Rug. Ay cielos.
Rey, Para cuyo desengaño
te he llamado. Rug. enredo estraño
Rey. Sossiega por Dios sus zelos,
vayan por ella. Rug. Señor
Vase don Yñigo.
yo no tuue en ello culpa.
Rey. A doña Sancha disculpa
Rugero. el passado amor,
que supuesto que es passado,
no tengo mas que decirte.
Rug. En que acertarà a seruirte
vn hombre tan desdichado.
Tur. Para aquesto nos llamaron?
ay impertinencia ygual?
no basta el pagarnos mal,
que aun yrnos no nos dexaran.

Sale doña Sancha, doña Hipolita, doña Marcela, y doña Clara.

San. Que me quiere Alfonso a mi.
Hip. Desengañarte pretende.
San. Con engaños no me ofende
y con desengaños si.
Rey. Sancha para que no creas,
lo que dizes, que hazer quiero,
ves aqui buelue Rugero,
para que le hables y veas.
Del te informa. *Hi.* ay cielo santo
Rugero, aqui. *San.* Si mi pena
fue justa, si vn alma llena
de amor, se enloquece tanto.
No la juzgues tu señor,
pues ya mi amor oluidaste,
y tu pues te ausentaste
Rugero teniendo amor
luzguelo quien sabe amar,
mas pues verte causa ha sido
de auer cobrado el sentido
antes que me buelua à dar.
Otra ocasion con o aquesta,
otro accidente y furor,
dame licencia señor
pues yo me siento dispuesta.

Que en las Guelgas me recoja
de Burgos, porque es mi intento
no aguardar que vn casamiento
tuyo al descuydo me coja.
La tabla quiero poner
de la tormenta del mar
de amor en aquel lugar,
porque mi templo ha de ser.
No tengo que encomendarte
a Estefania, pues es
tu hija, dame tus pies,
Rey. Mil vezes quiero abraçarte.
Quien si no tu se supiera
valer de su discrecion,
sia de mi obligacion,
y en tu intento perseuera.
Que harè lo que tu veràs.

Sale Ramiro, y dos criados con dos cofrezillos muy parecidos.

Ra. Los cofres estan aqui,
Rey. Traes llaues? Ra. Señor si,
Las llaues, y lo demas.
Rey. Ponlos sobre aquella mesa,
Ra. Ya, señor, puestos estan,
Ru. Rezelos, Turin, me dan,
de auer venido me pesa.
Rey. Rugero quando veniste
a España, bien se me acuerda
que en esta misma ciudad
me viste la vez primera.
Tratè de honrarte, Rugero,
y en la paz como en la guerra,
con los cargos que tu sabes,
tu espada estimè, y tus letras.
Y agora, en la misma quiero,
que como es razon, aduiertas,
que el premio de tus seruicios
que mi obligacion confiessa
No ha estado de parte mia,
que mil vezes, que quisiera
premiarte, no dio lugar
alguna virtud secreta.
Mas para que no te quexes
deste Rey, y España sepa
que ha sido la culpa tuya,
digo, de tu mala estrella.
Porque a Francia no te vayas,
y hallà de mi tengas quexa,
toma de aquestos dos cofres
el que mejor te parezca.
Que para poder pagarte
estan llenos de riquezas,
y porque a Hipolita estimas
te la quiero dar, si aciertas
en el que tiene su nombre,
que està escrito en la cubierta,
Rugero escoge, que miras.
Ru. Heroyco señor, no quiera
el cielo que de Rugero
quexa de interes se entienda,
quexome de mi desdicha,
por cuya mala influencia
no me aueys hecho merced,
Rey. Por esto, ò por esso sea.
oy sabràs, y oy sabrè yo
cuya fue la culpa, llega.
Escoge a Hipolita, mira
qual destos dos te contenta,
Ru. Señor. Rey, No ay que replicar,
Tu. Acaba, ò a mi me dexa,
Ru. Tu que tomaràs. Tu. Los dos,
Ru. Quieres que su peso vea?
Rey. Para que? llega y escoge,
Ru. Harelo, porque me fuerças,
este escojo. Rey. Abre Ramiro,
Ra. No ay nada dêtro. R q esperas
mas de tu mala fortuna,
pues por ti la culpa queda,

abrid

abrid eſſotro. Ra. Eſte tiene
joyas, diamantes, cadenas,
valor infinito en fin,
Rey. Y que mas en la cubierta,
Ra. Hipolita dize aqui.
Rey. Con eſto veràs de cerca,
que no dio el cauallo el agua
al agua, y no en el arena,
ſino porque le obligò
ſecreta naturaleza,
y aſsi me obligò contigo
algun opueſto planeta,
que tu nacimiento tiene,
mas porque entiendas y veas
que puede mas mi valor,
que el rigor de tus eſtrellas.
Hipolita ſea tu eſpoſa,
y eſſe coſre el dote ſea,
donde te aſſeguro que ay
lo mejor de mi riqueza.
Dale la mano. Ru. Las tuyas
beſo mil vezes Rey. Marcela
ſea eſpoſa de Fernando,
Fer. que biẽ mis ſeruicios premias.
Rey. Ramiro goze de Clara,
Tu. Para Mi no ay vna yema,
Rey. Alcayde te hago, Turin,
de todas las quatro puertas
deſta famoſa ciudad,
Tu. Halles las del cielo abiertas,
aqui Senado ſe acaba
el ſeruir con mala eſtrella.

Fin de la comedia del ſeruir con mala eſtrella.